

# RITMO

Mayo de 1943

## Sumario:

- o Discurso trascendental pronunciado por el Sr. Ministro de Educación Nacional en el Real Conservatorio de Música y Declamación.
- o Discurso del P. Otaño, Director del Real Conservatorio de Música y Declamación, leído en el acto inaugural del nuevo edificio de dicho Centro.
- o Las obras del Real Conservatorio de Música y Declamación,  
por Rodrigo Poggio, arquitecto.
- o Inauguración oficial del nuevo edificio del Real Conservatorio de Música y declamación,  
por Rodríguez del Río.
- o El órgano del Real Conservatorio.
- o MUSICA SACRA: Noticiario.
- o LA MUSICA EN EL HOGAR: El violoncelista Ricardo Boadella,  
por Gloria Clará.
- o Necrología: El Maestro Emilio Vega,  
por Jesús A. Ribó.
- o INFORMACION MUSICAL.
- o Crónica de Roma,  
por Martorell.
- o MUNDO MUSICAL.
- o BIBLIOGRAFIA.
- o DISCOTECA,  
por el P. J. I. Prieto, S. J.



El Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional, en un momento de su discurso pronunciado en el Real Conservatorio de Música y Declamación, en el acto inaugural del nuevo edificio de este Centro.



# ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8.---Teléfono 15804

VALENCIA

Música.-Pianos.-Fonógrafos.-Discos.-Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios.-Reparaciones.-Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORIA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

PARA REPARACIONES Y AFINACIONES EN  
TODA CLASE DE INSTRUMENTOS  
MEÁNCICOS llamen al Teléfono **63103**

Almacén de música nacional y extranjera.  
PIANOS, autopianos, armoniums, instrumentos y útiles nuevos y de ocasión.



ANTIGUA CASA  
L. Camps Arnau

AFINACION Y REPARACION

DESPACHO: CANUDA, 45  
TALLER: PLANETA, 41 (G.)  
BARCELONA

## CASA DAVID

PIANOS  
DEPORTES

San Bernardo, 26

GIJON



PIANOS AUTOPIANOS  
ARMONIUMS

CAMBIOS :: COMPRA :: ALQUILER  
REPARACIONES GARANTIZADAS  
AFINACIONES

FRANCISCO MUÑOZ

Puebla, 4. Teléfono 20328 Madrid.

**63103**

Llamando a este teléfono  
será atendida su petición  
de suscribirse a esta revista,  
única de carácter musical técnico e informativo  
que se publica en España.

## Centros de suscripción y venta de RITMO

Barcelona.—Luis Camps Arnau, Canuda, 41.

Logroño.—Casa Erviti, Avenida del General Mola, 14.

Madrid.—Unión Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.- Preciados, 5, y Arenal, 18.

Sociedad General Española de Librería, Tetuán, 17.

Palma de Mallorca.—José Balaguer, Colón, 34.

Pamplona.—Arilla y Compañía, Mayor, 55.

San Sebastián.—Arilla y Compañía, San Martín, 22, y  
Casa Erviti, San Martín, 28 y Loyola, 14.

Santa Cruz de Tenerife.—Librería Yumar, San Francisco, 2.

Valencia.—Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

Zaragoza.—Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y  
Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.

## Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

Pesetas.

Bach (Juan Sebastián).—Clave bwa templado (volumen 1.º)	15,00
— Idem id. (volumen 2.º)	17,00
Catalina Rodrigo.—Técnica del piano	5,00
Diéguez Berrueta.—Teoría física de la música	22,50
Padre N. Otaño, S. J.—Salve Joseph	2,25
— Colección de veintiuna canciones a María Santísima (cada una)	3,00
— Oh María, Madre mía	3,00
— Himno del Apostolado de la Oración	3,00
Padre Luis Villalba.—Felipe Pedrell	3,30
Pedrell.—Las formas pianísticas (dos tomos); cada tomo	6,50
— Eximeno (biografía)	5,20
— Victoria (Tomás Luis de), Abulense	5,20
Riemann.—Estética musical	9,10
Ribera.—La música en las Cantigas	100,00
Subirá.—La Tonadilla escénica (tomos I y II)	20,00
— Idem id. (tomo III)	26,00

De venta en la Administración de esta revista,  
Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103.  
También se remiten contra reembolso.



## Madrid y provincias:

Semestre . . . . . 8 pesetas.

Año. . . . . 15 —

Número suelto . . . . . 2,50 —

**Discurso trascendental pronunciado por el Sr. Ministro de Educación Nacional en el Real Conservatorio de Música y Declamación**

“En la ingente tarea restauradora de los valores espirituales de España, que orienta y dirige nuestro egregio Caudillo, había de ocupar la Música puesto de honor. El problema se planteaba al Ministerio de Educación en dos aspectos diferentes, a los que había que atender con igual eficacia y firmeza. Por una parte se imponía recoger cuantos elementos musicales se hallaban dispersos, y ordenar, por otra, con criterio de severa exigencia, su actividad, encaminándola a lograr el máximo esplendor de nuestro arte musical. Con esta finalidad fué creado el Consejo Nacional de Música, presidido por el insigne Director del Conservatorio, Rvdo. P. Nemesio Otaño, S. J., y como instrumento ejecutivo de dicho organismo, la Comisaría de Música, que había de llevar a la realidad los propósitos de aquél. Consecuencia de la labor realizada por estos dos excelentes instrumentos de acción del Ministerio, fué la creación de la Orquesta Nacional y de la Agrupación de Música de Cámara. La primera, tras ímprobo esfuerzo, incesante desvelo e incansable actividad, ha pasado a ser una realidad magnífica, susceptible aún de posterior perfeccionamiento. Prueba de su valor, de su importancia y de su capacidad, ha sido el éxito extraordinario logrado en la reciente excursión a Lisboa, donde en los conciertos celebrados en los mejores locales de la capital lusitana, cubrió de gloria el nombre de España. Idéntico éxito acompañó a la Agrupación de Música de Cámara en su viaje a Alemania, corazón del sentimiento musical europeo, donde alcanzó un triunfo sin precedentes, que, en definitiva, era también un canto a la gloria de nuestra Patria.

Pero el Ministerio no se contentó con ayudar a estas dos poderosas entidades. Ha llevado también su aliento y protección a todos los lugares de España donde exista un orfeón, una orquesta o una modesta entidad que persiga con eficacia el cultivo de nuestra música. Hacia ellos se orienta la política de subvenciones del Departamento, que a todos compensa del abandono que sufrían en regímenes anteriores.

Era necesario además perfeccionar, modificando totalmente su estructura y sus fines, los órganos de formación de nuestra juventud estudiosa en el orden musical. Los Conservatorios debían ser reformados en cuanto a sus planes de estudio, a sus medios de trabajo, a sus edificios e instalaciones y a las dotaciones de su personal. Y así, en junio de 1942 firmó el Caudillo un Decreto que reorganizaba los Conservatorios

de España, de acuerdo con los modernos avances de la enseñanza musical en los mejores centros del Mundo. Con ello el de Madrid, por su prestigio histórico, por haber sido durante todo el siglo XIX el núcleo generador del movimiento musical hispánico, alcanzaría la categoría de centro superior y orientaría a su vez las actividades de los demás Conservatorios. Los de provincias, dignificado su personal, dotados todos sus servicios, conseguirían por vez primera ser auténticos centros de enseñanza musical.

Para establecer decorosamente el de Madrid, se adquirió el actual palacio, que con celo inigualado el P. Otaño, quien a sus condiciones de músico insigne une las de un organizador extraordinario, ha convertido en albergue digno y magnífico del primer centro de cultura musical de la nación, desterrando para siempre la vergüenza de que un centro de esta categoría arrastrara una vida precaria en locales impropios de la dignidad de la función docente. Para honra del régimen que preside el Caudillo, es hoy motivo de honda satisfacción incorporar una obra tan llena de posibilidades a las muchas que en el ámbito de las Bellas Artes lleva realizadas este Ministerio.

Esta preocupación del Estado por los estudios musicales ha llegado a la zona superior de la investigación científica, y así, dentro del Instituto de Arte y Arqueología Diego de Velázquez, en la sección de Musicología, se ha publicado la magna obra de Anglés **La Música en el reinado de los Reyes Católicos**, ímprobo esfuerzo de carácter histórico que cubre una ruta llena de sorpresas para nuestra musicología.

Pero con ser esto importante, no es más que el comienzo de una segunda etapa, en la que el Ministerio deberá extender su acción a todos los Conservatorios de España, con igual preocupación de convertirlos en centros de plena eficacia para desenvolver su importante cometido.

Un aspecto de trascendental interés dentro de las enseñanzas musicales habrá de ser vitalizar y valorar en su grado máximo las disciplinas de declamación. Es preciso que nuestros Conservatorios se den exacta cuenta de la importancia que tales estudios significan en la formación del espíritu nacional. Porque los estudios de declamación fluyen en la renovación del teatro. Y gran verdad es que todos los pueblos que han alcanzado momentos cumbres en su vida nacional supieron crear un teatro característico, en el que se retrataron las virtudes de la raza y del que



salieron ejemplares lecciones para la formación del pueblo. En este camino, el Ministerio estudia con todo celo las medidas que puedan ayudar al resurgimiento de nuestro teatro lírico y a conseguir la restauración plena de nuestro Teatro Real, a la par que continuar en el iniciado esfuerzo de estimular el teatro, amparando a los artistas y salvando de la actual crisis a la producción escénica con un período de esplendor que enlace con la gloriosa tradición teatral española.

No puede, por otra parte, el Ministerio permanecer al margen de la imperiosa necesidad de restaurar en España nuestra Música sagrada, que en los siglos imperiales gozó de tan eximio predicamento en las egregias figuras universales de nuestro Salinas, que inspiró el estro de Fray Luis; de nuestro Cabezón, que hizo posible, con sus armonías, hechizando el alma de Felipe II, la construcción del Escorial, o de nuestro gran Victoria, cuyo centenario celebró solemnemente el Ministerio, y que representa la más alta cumbre de la Música hispánica sagrada en el cenit de su grandeza mística y espiritual. Por ello, en los

momentos actuales se prepara la creación, de acuerdo con la jerarquía eclesiástica, de una Escuela de Música Sagrada que reanude la tradición española y lleve a todos los ámbitos de la vida nacional el hábito cristiano de la nueva España.

Finalmente, el Estado de Franco estima que la educación musical es factor importante de la formación de nuestro pueblo, y que es a la par elemento esencial de unidad, puesto que, impregnado el espíritu colectivo del sentimiento de la Música las masas populares disponen mejor su alma para sentir la unidad de la Patria y el amor a su grandeza espiritual. Y así, es propósito del Ministerio, siguiendo las consignas del Caudillo, llevar la educación musical a todos los centros de enseñanza, proteger con la máxima generosidad a los artistas que entregan su vida entera al cultivo de la Música y extender por toda España el amor y la emoción de este arte, en el que también se trabaje con ardimiento por la unidad, la libertad y la grandeza de la Patria."

## Discurso del P. Otaño, Director del Real Conservatorio de Música y Declamación, leído en el acto inaugural del nuevo edificio de dicho Centro

Lo primero y esencial de mi breve intervención hablada ha de ser, porque así debe ser, entonar no en estrofas ambrosianas—que pecho me falta para ello—, sino en una condensada fórmula, vibrante y explosiva de mi corazón, un himno de acción de gracias a Dios, ante todo, de quien todo bien procede; al gran Caudillo que nos gobierna, propulsor de cuanto al engrandecimiento de España afecta; al excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional, brazo ejecutivo de sus elevados designios en la obra de cultura nacional, y a cuyo celo, inteligencia, generosidad y comprensión de las efectivas influencias del arte musical en la cultura patria y en el crédito internacional debemos este magnífico y primer Centro de enseñanzas de Música y Declamación, con el que ni soñábamos siquiera los operarios de ellas, abrumados por el desamparo en que nos encontrábamos desde hace muchos años, sin hogar, sin instrumentos útiles de trabajo y sin una mirada confortadora que aliviara, siquiera moralmente, nuestra angustiada situación profesional.

Gracias, y muy rendidas, a los ilustres colaboradores del señor Ministro en Educación Nacional y a los que, en los trámites diversos para llevar a feliz término esta obra, nos han facilitado de singular y expeditiva manera procedimientos y resoluciones no siempre rápidamente viables. Y gracias, por fin, a mis queridos compañeros del Conservatorio, en quienes he encontrado a todás horas apoyo incondicional, encendidas palabras de aliento y, sobre todo, esa favorable y dulce brisa de confianza y compenetración que me ha hecho suave el trabajo y ligera la carga de mi tarea cotidiana en esta empresa, la más atrayente de mi vida por su mayor trascendencia. Porque mi vida toda, tanto como la del ave para volar, sólo ha tenido—por designios de Dios más que de los hombres—una trayectoria perfectamente definida: sentir el arte y servir al arte con deseos inenarrables y con toda la impetuosidad de un apostolado abnegado y tenaz, en cuanto que yo considero la Música un regalo de Dios y uno de los más sutiles medios que por su infinita bondad nos ha dado para consuelo de este valle de lágrimas, para templar nuestros espíritus y para re-

montarnos a la contemplación y fruición anticipada de aquella

*No perecedera  
Música, que es de todas  
la primera,*

en frase de nuestro divino Fray Luis.

\* \* \*

Anoté no hace mucho tiempo en un reciente libro de Psicología pedagógica—*Estudio del niño español*—, de la señorita Josefina Alvarez de Cánovas, una curiosa contestación al reactivo: «¿Qué harías tú si fueras rico?» La niña María de los Angeles, que hoy debería estar aquí presente para ver realizados sus deseos, responde con estas palabras:

«Si yo tuviera mucho dinero haría hospitales y asilos para niños pobrecitos, arreglaría la capilla del Colegio y todas las iglesias de Madrid y compraría un buen edificio para el Real Conservatorio de Música y Declamación...»

Hasta los niños de Madrid soñaban, como veis, con un buen edificio para el Conservatorio. ¿Cuáles no serían los anhelos de nuestros profesores y alumnos, obligados a una vida nómada y precaria desde que, en 1925, tuvieron que abandonar el Conservatorio del Teatro Real?

En verdad, el Real Conservatorio de Madrid, fundado en 1830 por la Reina Doña María Cristina, esposa de Fernando VII, ha sufrido un penosísimo calvario de traslados en poco más de un siglo que lleva de existencia.

Empezó su vida en un suntuoso palacio de la desaparecida plaza de los Mostenses, del que pudo decir Rossini al visitarlo que el Conservatorio de Madrid era superior al de París, Nápoles y Roma. Mas por su elevado alquiler y sostenimiento tuvo que mudarse al palacio del Conde de Castejón, en la calle de Alcalá, ocupando, además, lo que fué iglesia de las Vallecas y después salón-teatro de la Sociedad Museo Matritense. Terminadas las obras del Teatro Real se instaló el Conservatorio en el segundo piso del edificio de la Opera, y allí con-



El P. Otaño  
leyendo  
su discurso.



tinuó por espacio de setenta años, hasta noviembre de 1925, en que fué desalojado por causas que todos conocéis y las tenéis todavía a la vista.

Desde ese momento hasta el presente la nave del Conservatorio ha ido a la deriva y de escollo en escollo. Al principio del desahucio llegaron a darse las clases en almacenes de música y en casas particulares. Luego se alquiló un mal piso de la calle de Pontejos y se habilitaron algunas dependencias del Teatro María Guerrero.

La República, al decretar la disolución de la Compañía de Jesús en España e incautarse inicua y de sus edificios, destinó al Conservatorio la Residencia de los Padres Jesuitas en la calle de Zorrilla, que ofrecía condiciones relativamente aceptables. Pero devuelta la casa a sus legítimos dueños a la liberación de Madrid, de nuevo se impuso el traslado a un piso del Teatro Alcázar, inapropiado para el objeto.

El primer encargo urgente que el excelentísimo señor Ministro me confió al honrarme con el cargo que desempeño, fué llevar a cabo esta obra, cuya solemne inauguración estamos celebrando.

En diciembre de 1940 se firmó ante notario la compra de esta finca en condiciones ventajosísimas. Costó su adquisición 750.000 pesetas, increíble cifra para estos tiempos en este sitio y para tamaño solar.

Inmediatamente, en los primeros días del año 41 se empezaron las obras del interior del edificio. Se ha tardado en terminarlas y en dejarlas tal como hoy las veis dos años y cuatro meses.

Los que habéis visto estos sombríos muros, desposeídos de los ricos atavíos de sus últimos moradores y manchados y maltrechos por los milicianos rojos, que aquí tuvieron un cuartel, y os disteis cuenta de los rincones y laberintos de esta casa, sin un plan arquitectónico de conjunto, podréis ahora apreciar mejor la considerable labor que aquí se ha realizado gracias a la acertadísima dirección del arquitecto don Rodrigo Poggio, que ha sabido resolver técnicamente e interpretar a maravilla, mejor dicho, aguantar con paciencia de santo mis insaciables ansias—tal vez caprichosas—de conseguir el mayor rendimiento de una obra de suyo poco propicia a las nuevas exigencias.

En todo caso, yo no he hecho otra cosa sino dar cumplimiento con la mayor fidelidad a las órdenes del señor Ministro, las cuales se concretaron expresamente en estas palabras: «Levantar un Conservatorio digno de España y a la altura de los mejores del extranjero». ¡Magnífica y espléndida visión la suya, que le immortalizará en el recuerdo y gratitud de los músicos españoles!

Si mis ulteriores planes complementarios merecen su aprobación y apoyo, como lo han merecido los que hasta ahora se han ejecutado, me atrevo a aseguraros sin ningún vano alarde que este Real Conservatorio será digno de España y uno de los mejor instalados y prácticos entre los de su género. Lo que resta por hacer tiene, a mi juicio, un interés vital para el desenvolvimiento de la vida expansiva de este Centro y para las actividades musicales de Madrid.

Yo conozco a fondo los nobilísimos impulsos del corazón del señor Ministro y su férrea voluntad para llevar a cabo empresas cuya trascendencia nacional ha medido y calculado con ojo certero. Como gran español que es, madura despacio los planes; pero luego sabe realizarlos con rapidez de rayo. Confíemos una vez más en la protección que nos dispensa, que pronto veremos esta casa convertida, sobre lo que ya es, en un Palacio de la Música orgullo de Madrid y de España.

\* \* \*

Entro ahora en la parte moral que a nosotros, los que recibimos el inapreciable don de un tan bello edificio, nos afecta directamente. Trastrocando las palabras del conocido dicho «El nombre no hace la cosa», podemos afirmar con toda verdad que tampoco la cosa—la casa—hace el nombre, el prestigio y el crédito de una institución. Sin embargo, es innegable la eficacia e influencia de una espléndida organización material, en cuanto crea y favorece un ambiente de dignidad y elevación. «Mens sana in corpore sano»—dice un viejo aforismo médico—; y aunque bien es cierto que hay «cabezas hermosas pero sin seso», la sola hermosura física suele ser, según Aristóteles, la mejor carta de recomendación. El orden, la compostura, el decoro, la elegancia del indumento y de la vivienda, que entran por los ojos, atraen irresistiblemente e inclinan los ánimos a consideraciones favorables de orden superior; que siempre fué la cara el espejo del alma.

Lo primero y necesario que el Ministerio de Educación Nacional ha querido resolver en orden a poner remedio al viejo y desvencijado carro del Real Conservatorio ha sido dotarle de un hermoso vehículo moderno, potente, provisto de todos los elementos de acción, y esto—lo estáis contemplando todos—lo ha hecho con valentía, sin reparar en medios, hasta agotar todas las posibilidades que da de sí un antiguo palacio señorial, en el cual, a falta de algunos requisitos apreciables de la moderna construcción, encontraréis otras ventajas, como la de



ofrecer en ciertos aspectos detalles de subido valor que nunca deberían descuidarse en instituciones escolares de formación artística, donde más que en otras ha de unirse lo útil con lo agradable, lo práctico de los laboratorios de trabajo con lo delicioso de los rincones evocadores y románticos, muy a propósito para las reuniones íntimas de los artistas y soñadores y propicios a la convivencia íntima de Marta y María; es decir, de la obra de acción, con el recogimiento del estudio; de la rigidez disciplinada de la escuela, con el dulce e insustituible encanto de la vida familiar y hogareña; de los deberes fatigosos de los maestros, con los atractivos de un compañerismo que debe fomentarse a todo trance, y desde hoy puede lograrse fácilmente en esta casa merced a sus varias y acogedoras instalaciones. Mi mayor preocupación al realizar esta obra—y de ello puede dar fe el insigne arquitecto, que ha secundado mis planes—ha sido procurar que el nuevo Conservatorio, dentro de lo posible, tenga irresistible poder atractivo para todos, pero más aún para los que están obligados a derramar aquí el sudor de sus frentes y a concentrar, en beneficio de la institución, las inquietudes de sus paternales desvelos y el entusiasmo y el fervor de sus convicciones de maestros y educadores.

Ahora bien; dos virtudes sublimes conducen a este fin infaliblemente: la unión y el amor. La unión, de donde nace la fuerza por la cohesión de almas y voluntades, y el amor, que se olvida de sí y se entrega generoso en provecho de los demás. La unión, que consiste en ocupar a pie firme y arma al brazo el puesto de honor y de trabajo para asegurar y mantener el equilibrio común. El amor todo lo soporta y es dulce, y tenaz, y paciente, e indomable, e incansable. Pero la unión y el amor, como todo elemento vital, necesitan su clima propicio para crecer y robustecerse e incrementarse. Ese clima, cuyo primer efluvio es la familia, ha de reproducirse con la misma eficacia e intensidad en las prolongaciones sociales, muy en especial en las de tipo escolar y de carácter formativo profesional, como es esta institución nuestra, primer Centro nacional de vocaciones artísticas, llamado a ser modelo, norma y orientación de todas las Escuelas musicales esparcidas por la nación. No necesito subir a la torre del patriotismo para excitar con un repiqueteo de campanas el vuestro, que bien sé cuán ardiente es. Pero permitidme que intente en esta solemne ocasión poner, si cabe, en mayor tensión vuestros sentimientos de unión y de amor, de compañerismo y de fraternal colaboración; ante todo, porque en esta casa los podéis avivar y explayar como nunca hasta ahora, y luego, porque estoy plenamente convencido de que nunca nuestro Conservatorio llegará a la alta cumbre de su destino sin la cooperación fiel, decidida y total, en bien de la obra común, de sus elementos vitales y agitadores.

No podemos olvidar que, así como lo que sabemos lo sabemos entre todos, lo que hacemos lo hemos de hacer entre todos, cada cual desde su punto de apoyo, señalado por la misión que le ha sido atribuida por el cargo y conforme al plan prefijado y a la coordinación necesaria, de arriba a abajo, en todo organismo perfecto.

No es ésta ocasión oportuna para señalar concretamente un plan de operaciones. Bien sabido es cuán complicados y discutidos son los problemas de la enseñanza, aquí como en todas partes. La ley esencial y básica es que vayamos todos a compás, de buen acuerdo y poniendo toda nuestra alma y todo nuestro entusiasmo en el deber que a cada uno nos corresponde. Musicalmente, si los arpeggios son un recurso, socialmente vienen a ser con frecuencia una disgregación o una dislocación desafortunadas. Sin discusión de ningún género y por encima de todo, debemos imponer aquí un ritmo exacto y preciso; una sonoridad compacta y grandemente equilibrada, dentro de los timbres individuales o agrupados, y ese matizado sutil y exactamente graduado, que es el alma de las bellas interpretaciones. Las desafinaciones,

las individuales interpretaciones caprichosas, las faltas de ajuste y no menos de asistencia al trabajo obligatorio de cada día, nos llevarían fatalmente al deplorable desquiciamiento de una destemplada y mala orquesta.

Exijamos aquí la primera condición que en una buena orquesta exigimos: que el profesor domine bien la técnica de su instrumento, de su oficio, diga exactamente lo que le corresponde decir y, llegado el momento ejecutivo, se entregue en alma y vida a la obra y a la dirección; en nuestro caso, a su clase, a sus alumnos y a la mayor gloria del arte patrio, al esplendor de la casa que le cobija y al buen nombre de la familia de que es parte integrante.

Suelen decir los grandes militares que el corazón es la mejor arma del soldado. Yo os diré que este espíritu de celo, de coordinación fiel y de trabajo infatigable es el arma más poderosa e invencible y el éxito de toda organización formativa. Sin él los métodos y los reglamentos dan poco de sí y estorban, como estorbaban a David las armas de Saúl. Con una modesta honda, bien manejada, dió buena cuenta del gigante Goliath.

No está de más recordar otro dato muy importante y a mi parecer necesario para elevar a gran altura el prestigio de nuestro Conservatorio, que es, desde hoy, nuestro anhelo más ardiente.

¿Veis un árbol cargado de flores? Pero no todas las flores dan fruto. Rara vez el árbol está cuajado de frutos en sazón. Las flores se marchitan, los frutos quedan raquíticos o se desprenden antes de tiempo, ya por enfermedad intrínseca, ya por inclemencias del clima, o se malogran por la voracidad de las aves.

Es sabido que la naturaleza tiene admirables recursos de selección y de conservación para los privilegiados. No nos entusiasmemos demasiado con ver la casa llena de flores, a sabiendas de que muchas, muchísimas, han de malograrse sin llegar a la madurez.

Mientras en el Conservatorio no se imponga un criterio razonable de selección, cada vez mayor en los grados superiores de la carrera; mientras las notas altas se prodigan con blanda mano y en los combates de última categoría no se extremen las exigencias conforme a la verdadera y justa medida de los valores, no conseguiremos criar sino gorriones vocingleros y atrevidos, no águilas de gran vuelo, ni artistas ruseñores, ni siquiera discretos canarios, solaz de los hogares.

A levantar el prestigio de esta institución ya secular nos obliga ahora un nuevo compromiso de honor, al que todos—lo sé de antemano—sabremos responder digna y noblemente.

El hermoso vehículo está en nuestras manos. Si por el momento escasea la gasolina en relación con las necesidades de la vida, busquemos, sin desánimo y desconfianzas, sustitutivos que están a nuestro alcance; en lo interior, por la garantía plena de nuestra mano de obra, que ha de imponerse por su gran calidad en el mercado de los valores artísticos; en lo exterior, ya que es necesario que se vean las buenas obras, para gloria de España y del Arte y el buen nombre del Conservatorio, procuremos abrir un balcón a la calle. Muchas y poderosas razones aconsejan este recurso, pero me basta indicar dos de manifiesta importancia:

Las enseñanzas técnicas que se dan en las clases no pueden llegar a su punto satisfactorio sin una conveniente demostración que sirva de estímulo a los alumnos, excite la emulación entre ellos y los prepare para futuros combates. Los ejercicios en este sentido, dentro de la casa, sólo pueden considerarse como modestos ensayos. El músico que ha de estar en contacto con el público necesita enfrentarse con él, por lo menos en los últimos años de la carrera, y ha de tener conciencia de lo que es y para cuánto es.

Por otra parte, es evidente que en un centro de esta importancia ha de crearse un ambiente intenso de musicalidad mediante ejercicios de experimentación pública



y audiciones de obras maestras del arte. Un axioma pedagógico dice que es muy largo y árido el camino de los preceptos, y breve y sumamente asequible el de los ejemplos. El Conservatorio, mientras no actúe en ese doble aspecto, será luz escondida bajo el celamín, sol cubierto por las nubes: una potencia, pero sin sus actos correspondientes. Toda educación, y más la artística, tiene que ser integral y ha de abarcar el complejo de condiciones indispensables, de estudio y de prácticas, porque se trata de un arte como la Música, que brota de dentro, para expandirse en formas externas tangibles, imponentes a la contemplación y a la admiración.

Hay, por fin, un recurso infalible para la resolución de ciertos problemas fundamentales, que nos preocupan y ponen freno a nuestras ilusiones personales y profesionales. Ese recurso está en nuestra mano, y consiste en abrirse camino, a través de la selva de la indiferencia, a la región de la luz y del movimiento. No hemos de parar hasta conseguir que de nuestros trabajos, preparados en el silencio del estudio, y de los artistas aquí formados, y de nuestra gran obra de educación, se aperciban los de arriba y los de abajo, y no puedan menos de ocuparse los celadores de la cultura artística y española; y los discípulos que de aquí salgan han de ir pregonando las excelencias de esta escuela. La fama abre muchas puertas, allana mil obstáculos y atrae las miradas y las simpatías de todos. Nunca los clientes se formaron por decreto ni por anun-

cios luminosos. Se ganan a fuerza de trabajo y de éxitos rotundos e indiscutibles.

El gran lema de nuestra conducta debería ser, en adelante, no pasar inadvertidos ante la opinión, especialmente de las esferas cultas.

Estas ideas os parecerán vulgares e impropias de este momento solemne; pero me han salido del fondo del alma a la presión de una preocupación interior, que me absorbe y obsesiona. Ya no me interesa lo que hasta ahora he realizado. Como siervo bueno y fiel, he hecho lo que he debido hacer para cumplir las órdenes y deseos de mi Señor, a quien respeto y amo y sigo de todo corazón. El nos ha dado el espléndido regalo de esta casa para un fin muy superior, del cual está pendiente la vida, el éxito y la gloria de este Conservatorio. Y porque el cumplimiento de ese fin comienza desde este mismo día, yo os he querido señalar los medios esenciales para su consecución, medios que dependen de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestro entusiasmo y de nuestra común, total y perenne colaboración en la obra del engrandecimiento de esta casa, que es la nuestra, pero también de todos los españoles que a ella vienen en busca de sabiduría y de orientaciones artísticas.

Dios quiera que desde este momento histórico, que acaso se señale como una nueva era en los anales de nuestro Arte, el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid sea el mejor monumento levantado al Arte español por medio de sus enseñanzas artísticas.

## Las obras del Real Conservatorio de Música y Declamación

Por RODRIGO POGGIO, arquitecto

Es muy posible que muchos, al visitar el edificio donde está instalado el Real Conservatorio de Música y Declamación, tan sólo aprecien si está bien o mal pintado, o si los colores elegidos están o no acertados, no pudiendo sospechar las obras que se han realizado, de modificación de estructuras y elementos resistentes, para obtener la disposición actual.

De todos los edificios que se ofrecieron en el concurso de adquisición, indudablemente este antiguo palacio de Baüer ha sido el más adecuado. Sin tener el conjunto la amplitud del palacio señorial que pudiéramos elegir como tipo, por la fecha de su construcción, emplazamiento y las obras introducidas para el mejor acomodo de Casa de Banca-Residencia, prestan al actual edificio indudable sabor y abolengo, que creemos no haber alterado este carácter, que tan bien va con el Real Conservatorio de Música y Declamación.

La construcción de los diferentes cuerpos de que consta el edificio data de distinta época. En un principio fué casona de pisos, con portal y acceso directo por la escalera principal desde la planta baja. Al convertirse en residencia sufre modificación con la construcción de una escalera de más importancia desde dicho portal hasta la planta baja, habilitándose además un salón de baile en la parte interior del edificio, para lo cual se deshacen traviesas y pisos para obtener una mayor amplitud. Decorándolo todo con el gusto de la época, pero pensando que el mayor alhajamiento lo constituyen magníficos tapices que cuelgan en las paredes ciegas.

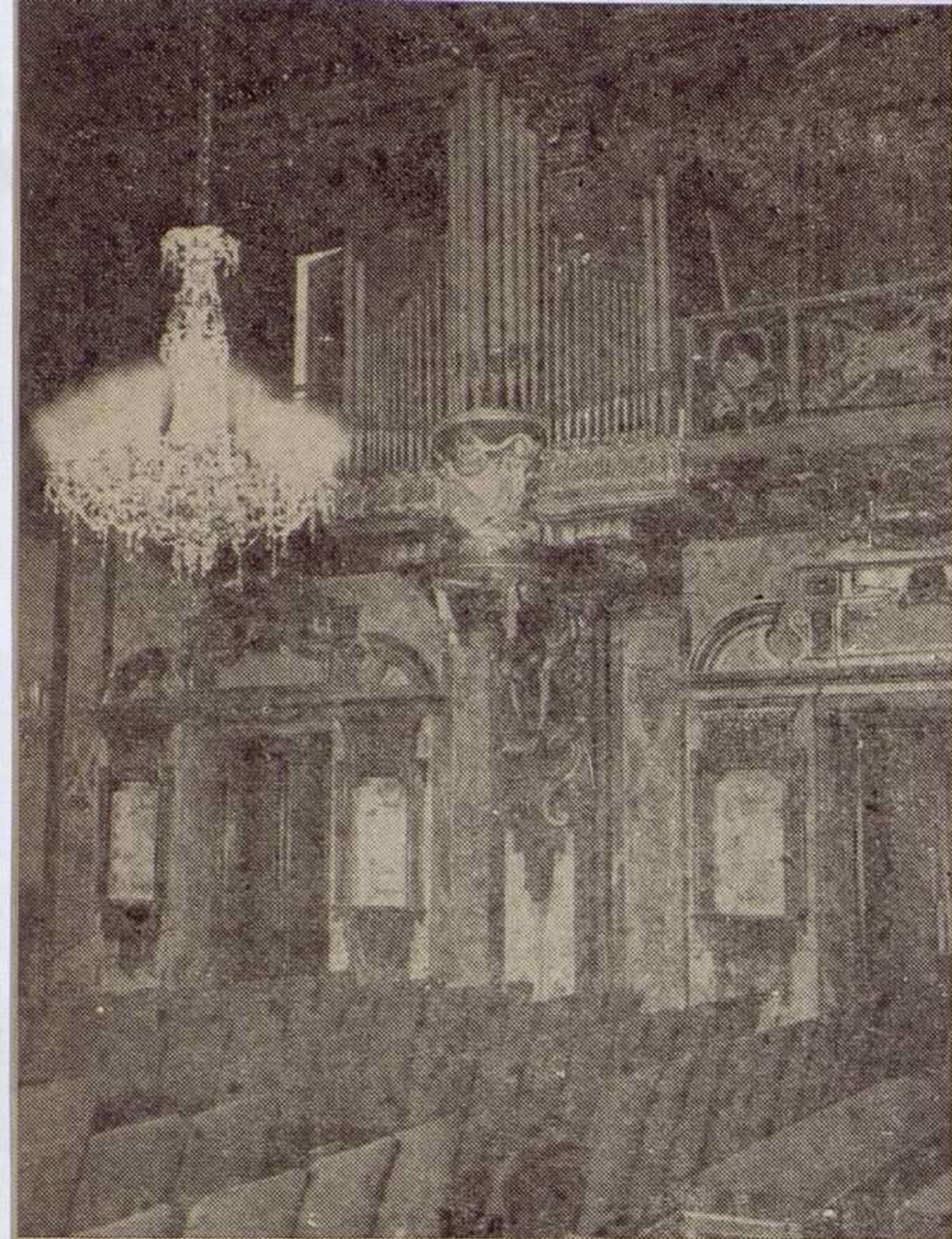
Nos encontramos con que la distribución del edificio está perfectamente acoplada para el fin a que los Baüer lo destinaban. Con carácter independiente funcionaba el escritorio relacionado con la Banca, despachos de trabajo y recibir, y en el interior, salones de baile, recep-

ción y comedor oficial, siendo muy limitados los accesos de los dormitorios independientes. Para el servicio de todo esto existía una serie de escaleras interiores, an-



Rodrigo Poggio, arquitecto.





Salón  
de actos.

Al trocar estas escaleras con la disposición del magnífico órgano eléctrico, primero de los instalados en España, adoptando el adorno en consonancia con la decoración, creemos haber conseguido, paradójicamente, una sala para dicho órgano, en lugar de la instalación del órgano en la Sala de Fiestas.

Las variaciones principales en la estructura son: la disposición de la galería de acceso a las clases, salones y vestibulos que preceden a la Dirección y Sala de Profesores. La desaparición de las mencionadas escaleras de comunicación interior, disponiéndose una amplia en la parte posterior del edificio para la sala de clase de Danzas, y se modifica el aspecto característico de las escaleras viejas de madera (que la principal ofrecía), suplementando las zancas con un pavimento adecuado por su poco peso, que es el corcho, consiguiendo amortiguar los ruidos, tan molestos en las escaleras de madera de mucha circulación. Pavimento que hay que conservar con un buen y constante encerado, más fácil de limpiar que el clásico estropajado y fregado.

Muchos son los huecos que se han variado; claro es, ahora no nos damos cuenta, como asimismo de la sustitución de la mayoría de sus suelos y preparación adecuada de los paramentos. Por sufrir variación, hasta las chimeneas de mármol, ya que muchas de ellas se han cambiado de lugar. La planta tercera es la que sufre más reforma; incluso se ha elevado la altura en muchas de sus salas. La distribución de la calefacción se ha instalado casi como obra nueva, y la eléctrica, por completo, disponiéndose empotrada bajo tubo Bergman, en lugar de hilo al descubierto o con cajetín de madera que existía. Nos ha hecho pensar muchas veces lo que hubiera supuesto la pérdida de aquellos valiosos tapices motivada por un incendio.

Salvo en la primera parte de los trabajos, hemos tenido el inquilino en casa, que si bien, en general, en las obras constituye un agobio, en este caso, por el contrario, ha sido una eficaz ayuda en la orientación, con el acierto de las indicaciones e ideas sugeridas por el reverendo P. Otaño.

Como complemento de las obras debemos considerar el mobiliario. Todo él le hemos diseñado de acuerdo con el carácter del edificio y pensando en la época de la fundación del Real Conservatorio, no dudando que muchos de sus despachos han resultado conseguidos. Asimismo, con el cariño y afán que el P. Otaño imprime a sus cosas, ha logrado dotar al Conservatorio de cuadros, grabados y dibujos procedentes de Recuperación Artística. Caso curioso, entre estos cuadros, aunque de escaso valor pictórico, figura un retrato de Ignacio Baüer, pareciendo como si el destino quisiera que todavía siguiera enseñoreándose del palacio.

Hemos olvidado decir lo principal, la suciedad y mal aspecto que el edificio presentaba. En la guerra fué destinado a cuartel de aquellas milicias...; ya está dicho todo.

¿Algo anecdótico durante la ejecución de los trabajos? Es costumbre indicarlo al reseñar la historia de ellos. Al levantar el pavimento del local que fué caja fuerte de la Casa de Banca, en uno de los rincones apareció una onza de oro. ¿Es posible? No, lector; no es verdad; pero, dime, ¿no hubiera podido ser olvidada por el banquero o llevada por aquellos milicianos?

Madrid, 25 de mayo de 1943.

gostas y dispuestas estratégicamente para la más rápida comunicación de la servidumbre, y los dormitorios de ésta estaban dispuestos en la planta tercera, incluso en viviendas con cocina independiente para ciertos servidores.

Dadas las condiciones ventajosas en el precio, comparado con los demás edificios propuestos, y teniendo en cuenta el acomodo definitivo que requería el Real Conservatorio, no pudo ofrecer duda su adquisición, estimada por el precio del solar.

Al hacer la reforma había que convertirlo en edificio público de fácil circulación, prescindiendo de la serie de habitaciones, pasillos, escaleras interiores, etc. El portal que existía era una muestra muy clara del carácter que tenía el inmueble. Todos los que hemos pasado por las aulas de la Universidad recordaremos aquel portero, de empaque de banquero y residencia adinerada.

La transformación del edificio es un hecho; si algunos, como anteriormente hemos mencionado, apreciaran tan sólo la obra de pintura, otros muchos no le reconocerían, pues incluso los techos y decoraciones respetados, al desaparecer la rica colección de tapices, creemos haber conseguido que pareciera la disposición del decorado con grata unidad.

El proyectar las tribunas para invitados de honor en la Sala de Fiestas pueden tan sólo parecer dispuestas por el afán de aumentar el aforo, siendo el verdadero móvil el conseguir una nueva dimensión, que es la profundidad, de que la sala carecía, lograda además por los nuevos huecos de acceso practicados.

La galería superior se respeta, desapareciendo unas escaleras de caracol, muestra característica del gusto de entonces, que se utilizaban para mejor observar el baile de honor, fiesta obligada en las recepciones de la época.



Un aula de Piano.

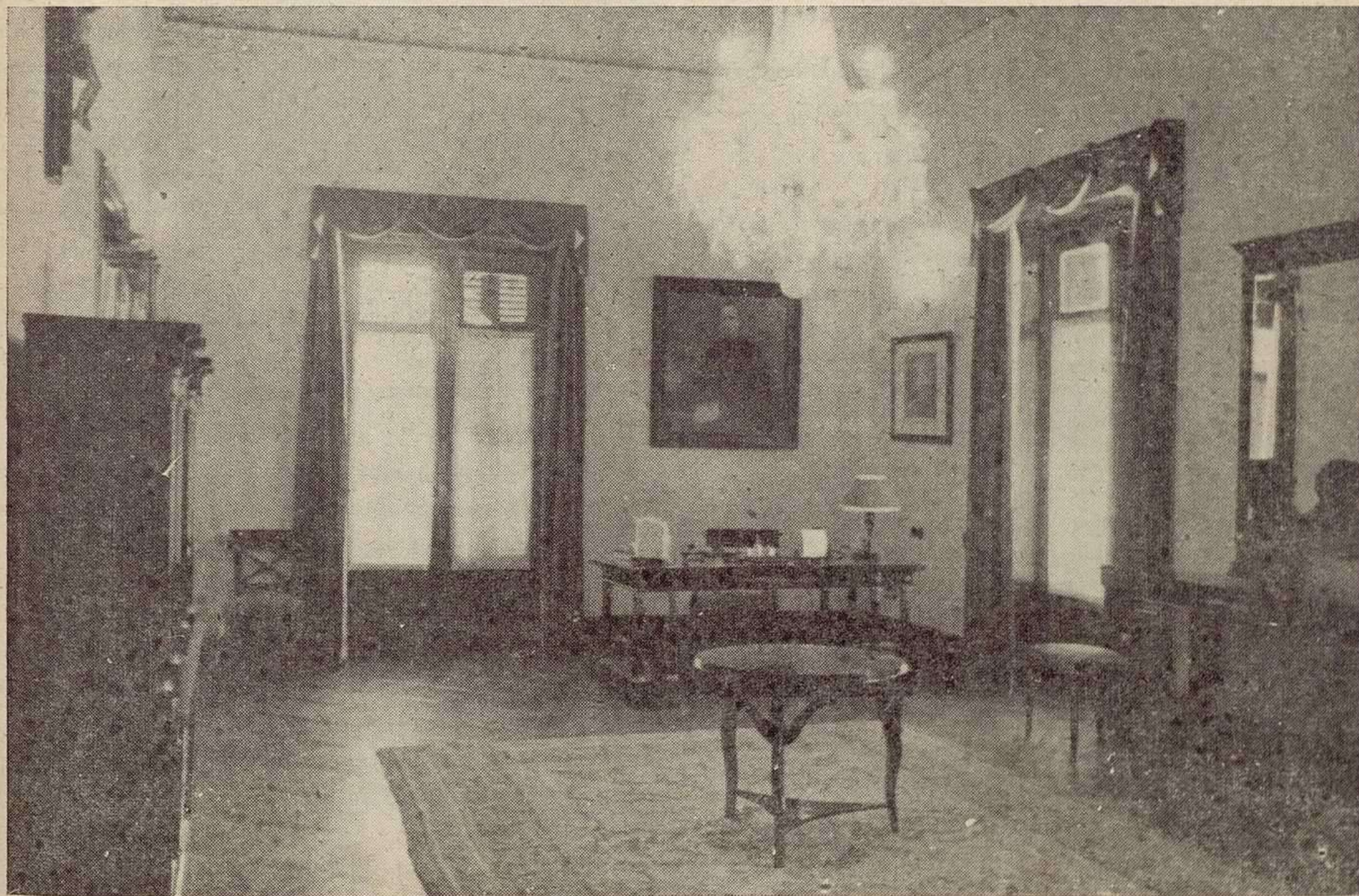


Clase de Danza.

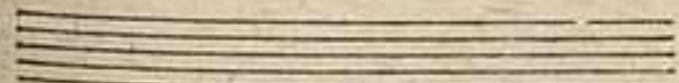




Despacho y Estudio del P. N. Otaño.



Salón de visitas de la Dirección





## Inauguración oficial del nuevo edificio del Real Conservatorio de Música y Declamación

El domingo día 16 de mayo pasó a ser fecha destacada en la Historia de la Música española. En dicho día quedó inaugurado oficialmente—por las palabras protocolarias pronunciadas en nombre del Caudillo por el Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, al finalizar su elocuente discurso—el Real Conservatorio de Música y Declamación; y registremos este trascendental hecho dando cuenta de un modo sucinto y notarial de los actos celebrados para solemnizar la inauguración del primer Centro musical de España, instalado magníficamente en el vetusto palacio de la calle de San Bernardo, 44, frente por frente a la Universidad Central, mandado construir por los Marqueses de Valparaíso—no los Marqueses de Perales, como por error se ha dicho—y reconstruido ahora por el Estado, al adquirirlo de sus últimos propietarios, señores de Baüer, en la forma que el ilustre arquitecto D. Rodrigo Poggio describe en otro lugar de este número.

\* \* \*

A las diez de la mañana comenzaron a llegar las personalidades invitadas al acto, y a las once en punto le Sr. Mi-

nistro de Educación Nacional, haciéndolo seguidamente el Subsecretario, Excmo. Sr. D. Jesús Rubio, y el Sr. Director de Bellas Artes, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, y unos minutos después penetraba en el Conservatorio Su Ilustrísima el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, Dr. D. Leopoldo Eijo.

Al pie de la escalinata recibió a las ilustres personalidades la Comisión de Recepción, integrada por el Rvdo. Padre Otaño, Director del Real Centro; los Subdirectores, don Gregorio Sánchez Puerta y D. Bernardo Gabiola; el Secretario, D. Benito García de la Parra, y el catedrático D. José Fornas.

Bendecido el edificio por el Sr. Obispo, se celebró una Misa rezada en la capilla del Conservatorio, instalada en la planta baja, cuyo altar, puesto bajo la advocación de Santa Cecilia, ha sido donado por la Srta. Sacramento Oriol. La Misa fué oficiada por el Maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla, D. Alberto Almandoz, ayudado por el crítico musical de *Arriba* y Secretario de la Comisaría Nacional de Música, D. Federico Sopena, y el catedrático del Conservatorio Maestro Juan Ignacio Tellería. Alumnas de la profesora de Canto Srta. Luisa García Rubio entonaron con gran delicadeza preciosos motetes, siendo interpretados los solos por la Srta. Mercedes García López, premio «Lucrecia Arana» y discípula de la referida profesora, de la que es auxiliar en la Cátedra.

Alrededor de las once y media tuvo lugar en el hermoso Salón de Audiciones, en el que se ha instalado un magnífico órgano de construcción nacional por la Sociedad Organería Española, un solemne acto.

El aspecto del Salón, de cuyas paredes pendían ricos tapices, y en el que se ha colocado un gran retrato del Caudillo, inspirada obra de Salaverría, era brillante por todos conceptos. Además de los Sres. Ministro, Subsecretario, Director de Bellas Artes y Obispo de Madrid-Alcalá, se hallaban presentes el Capitán General, Gobernador Militar, Alcalde de Madrid, todos los Directores generales del Ministerio de Educación Nacional, Rectores de las Universidades, Comisiones de los Conservatorios de España y altas personalidades del elemento militar, civil, eclesiástico y del Partido.

Como dato para la Historia de la Música nacional publicamos a continuación el programa confeccionado para este acto:

El Rvdo. P. N. Otaño, al órgano, durante la interpretación del «Himno al Caudillo». A derecha e izquierda, los Sres. D. Norberto Almandoz, Maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla, y D. Ramón González de Arriba, Organero Español.





El señor Ministro de Educación Nacional impuso la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio al Maestro Turina, y la Encomienda de la misma Orden al pianista José Cubiles. Momento en que el Maestro Turina recibe la mencionada condecoración.

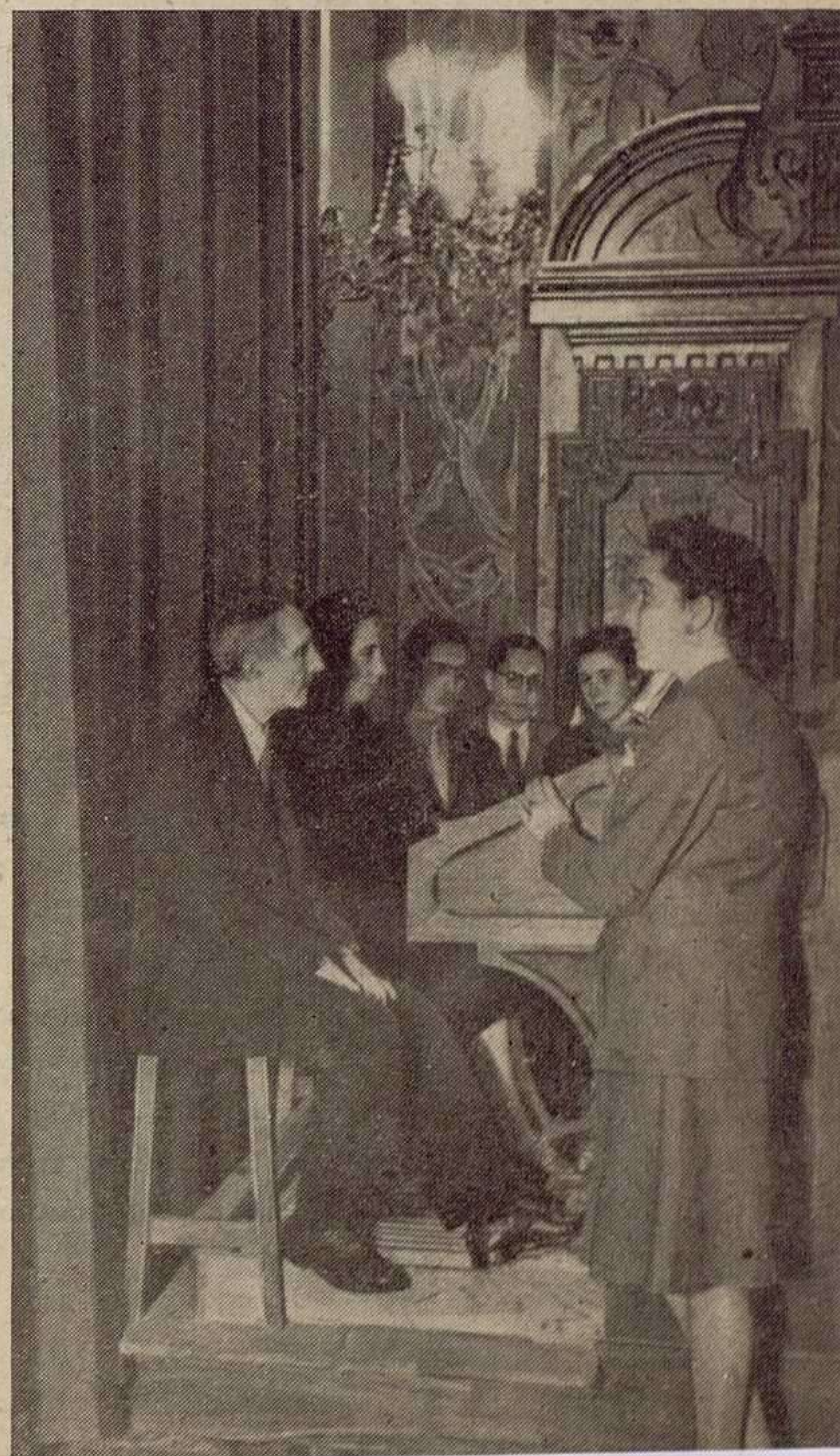


- 1.º Descubrimiento del cuadro de S. E. el Jefe del Estado (obra de D. Elías Salaverría). Himno *Franco, Franco*, para coro y orquesta, del P. N. Otaño, S. J.
- 2.º Discurso del Excmo. Sr. Director del Conservatorio, P. N. Otaño.
- 3.º Concierto por la Orquesta Nacional, dirigida por el Catedrático numerario de Composición, Maestro Conrado del Campo (1)
  - a) «Scherzo del borriquillo» de los *Bocetos Castellanos*, C. del Campo;
  - b) *Tríptico gallego*, de B. García de la Parra, Catedrático numerario de Armonía:
    - a) «Canción»; b) «Añoranza»; c) «En la aldea están de fiesta».
  - c) *La oración del torero*, de Turina, Catedrático numerario de Composición.
  - d) *Evocación castellana*, de J. Moreno Bascuñana, Catedrático de Solfeo:
    - a) «Preludio»; b) «Danza».
- 4.º Imposición de condecoraciones y discurso por el Sr. Ministro de Educación Nacional.
- 5.º *Himno Nacional*, según la antigua versión de la *Marcha de Granaderos*, letra de M. Tomás, adaptación musical para coros y orquesta de N. Otaño, S. J.

Tanto los discursos, que publicamos íntegros en lugar preferente de este número, como las obras, de gran interés musical—interpretadas con cariño y acierto—, fueron escuchados en un ambiente de marcado entusiasmo expresado en cálidos aplausos, respondiendo el público con fervor a

(1) Con objeto de evitar la confección de un programa de excesivas proporciones, dado el número de compositores que pertenecen al Claustro del Real Conservatorio, se acordó interpretar una obra de cada uno de los compositores que fueran catedráticos de número, y que los compositores que son catedráticos interinos eligiesen uno que les representase en el programa.

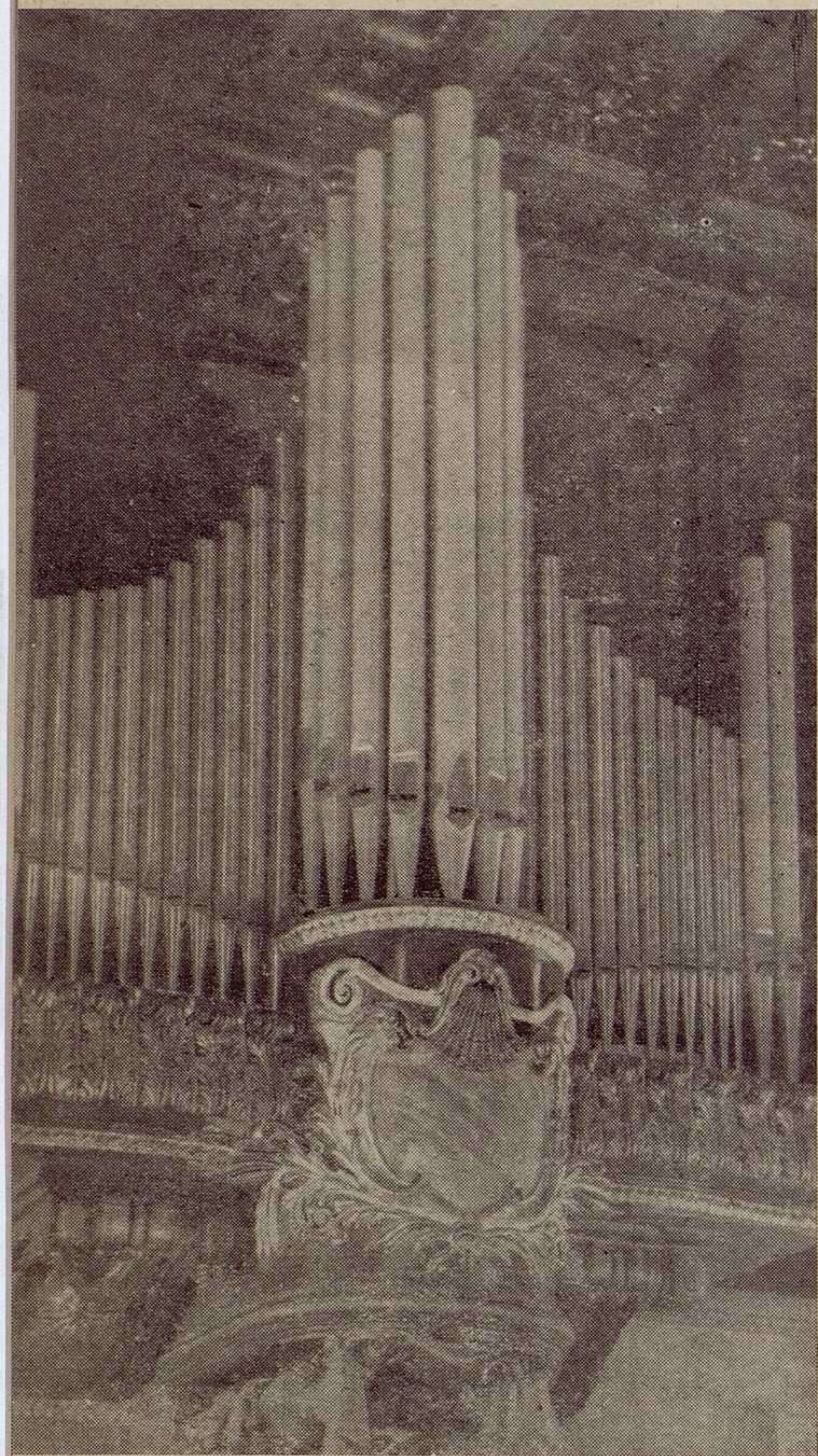
los gritos patrióticos dados por el Sr. Ministro al finalizar el acto, después del cual los invitados fueron obsequiados con un vino de honor, y pudieron visitar detenidamente las distintas dependencias del magnífico edificio, admirando la sensibilidad con que han sido atendidas todas las necesidades pedagógicas con las elevadas miras y paternal ilusión del insigne P. Otaño puestas para lograr que sea un hogar que ejerza fuerte atracción en profesores y alumnos.



El Maestro Gabiola, Subdirector del Conservatorio, e ilustre organista dando clase a un grupo de sus alumnos en el nuevo órgano



## EL ORGANO DEL REAL CONSERVATORIO



En el número 160 de RITMO, correspondiente al mes de noviembre de 1942, nuestro colaborador el joven organista y perito organero D. Ramón González Amezúa publicó un documentado artículo sobre la historia de los dos órganos que ha conocido el Conservatorio desde la creación de la cátedra de dicho instrumento, en 1856, hasta estos días en que el Conservatorio cuenta con su tercer órgano, esta vez de fabricación enteramente española, y el primer órgano eléctrico que se construye íntegramente en nuestra

Patria; y por esto precisamente debe ser elogiado, aunque también porque, a pesar de las grandes dificultades materiales que han tenido que salvarse, con una técnica muy cuidada, tanto en su construcción como en su montaje, dado el espacio reducidísimo y casi inaccesible, donde parece imposible se haya podido instalar tanto aparato y tubería, el órgano responde, creemos perfectamente, a las necesidades de un órgano de estudio como reclamaba el Real Conservatorio, en el que actualmente viene desempeñando la cátedra de este instrumento uno de nuestros más competentes organistas, encariñado con la difícil misión de formar discípulos que den días de gloria a la Escuela orgánica nacional: D. Bernardo de Gabiola.

Como en el número de RITMO mencionado anteriormente se hacía relación de las características de este instrumento, solo diremos ahora que el equilibrio sonoro se ha logrado plenamente, con una delicada armonización, a través de sus seiscientos cincuenta y dos tubos, venciendo enormes dificultades y con una técnica modernísima y esmerada. En cuanto a su presentación, nuestros lectores podrán apreciar, por las fotografías que insertamos en este número, que el órgano tiene una fachada de estilo nuevo en España, de magnífico efecto, y que da extraordinario relieve a la bella sala de audiciones, uno de los mayores aciertos del arquitecto Sr. Poggio; y en cuanto a la consola, de moderna presentación, tiene medidas y procedimientos por vez primera introducidos en España, como, por ejemplo, el cómodo control luminoso de los registros, enganches y arca expresiva.

Entre los detalles más salientes del instrumento citaremos el registro «Violon 8», del segundo teclado, enteramente de madera, cuadrado, y de medidas tomadas del existente en el maravilloso órgano de la Real Capilla, de factura española del siglo XVIII. El sonido es limpiísimo y delicioso. Otro tanto diríamos de la delicada «Zímbala».

Aquí se patentiza el deseo de la Casa constructora de restaurar y vivificar, en beneficio del arte musical nacional, nuestras gloriosas tradiciones.

RITMO, que siempre ha sentido vibrar los problemas musicales de España, tiene forzosamente que celebrar el que, gracias en primer lugar al Rvdo. P. N. Otaño, protector decidido de toda iniciativa que contribuya a la resolución de esos problemas, y a la Casa constructora ORGANERÍA ESPAÑOLA, el Real Conservatorio cuenta ya con un órgano digno de dicho Centro, a modo de estandarte que testimonia que ya no habrá necesidad de recurrir al extranjero para poseer un órgano dotado de los últimos adelantos de la técnica mundial.





# Música Sacra

## NOTICIARIO

### ARÁNZAZU

Los que hemos tenido la suerte de oír los conciertos sacros de Semana Santa a la grandiosa Capilla de Aránzazu estamos de enhorabuena. El P. José María Arregui, otro franciscano cultísimo en el Arte musical, ha sabido presentar un programa de figuras destacadísimas en el campo musical religioso, sin olvidarse de nuestros gloriosos autores españoles. Radio de San Sebastián retransmitió los Oficios de las Tinieblas.

Mocoroa, Croce, Victoria, Palestrina, Viadana, Urteaga, Hartmann, Haendel, Goicoechea, Sudupe, Bastida y otros varios autores de los Franciscanos del Monasterio del Fulda (Alemania) han sido los compositores cuyas obras cantó magistralmente la famosa y célebre Capilla del Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu.

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que la Capilla de Aránzazu ha triunfado, y hoy día es la primera de España, y una de las mejores de Europa, según opinión unánime de los críticos musicales.

Esta gigantesca Agrupación musical ha sido solicitada reiteradamente para dar varios conciertos y realizar una *tournee* por toda España, a lo cual no puede acceder porque no pueden los coristas y colegiales abandonar las clases.

Tan rotundo ha sido el éxito de la Capilla, que la gente ha quedado con hambre. Ha llamado la atención la manera de cantar y el empaste de las cuerdas, que en pasajes determinados parecían un órgano o un sexteto de cuerda.

En este año jubilar la Capilla de Aránzazu será la *stella matutina* de la música polifónica, y no dudamos que conseguirá un éxito rotundo en su actuación (última decena del próximo mes de julio), con motivo de las fiestas que se celebran durante todo este año en Santiago de Compostela.

En suma: una semana de arte musical sacro y un ejemplo digno de admiración en la persona modesta y humilde del P. José María Arregui, figura dinámica y alma de esta envidiable Capilla de Aránzazu.—*Pedro Echevarría.*

### BURGOS

Con motivo de las solemnes fiestas religiosas de Semana Santa celebradas en esta ciudad, la parte dedicada al Divino Arte ha estado dignamente representada, ejecutándose hermosas composiciones musicales en los diferentes templos donde han tenido lugar las tradicionales prácticas cristianas, realizadas con verdadera fe por el pueblo burgalés. En la Santa Iglesia Catedral, y solemnemente, la Capilla de Música, bajo la

dirección del Sr. Amoreti, ha cantado obras de Eslava, Victoria y otros famosos compositores, que con sus inspiradas creaciones musicales logran siempre exaltar el profundo fervor religioso del verdadero cristiano.

En la iglesia de la Merced, residencia de los reverendos Padres Jesuitas, se han celebrado también, y con gran solemnidad, los Divinos Oficios, revistiendo gran importancia la parte musical, ejecutándose, bajo la dirección del Maestro Belzunegui, obras de Hamer, Tombelle, Belzunegui, Bellvé, y las *Siete Palabras*, inspiradas páginas musicales del gran Dubois; éste, con gran clarividencia artística, ha logrado describir musicalmente la trágica agonía del Redentor del mundo; la ejecución de todas estas obras estaba encomendada a la Schola Cantorum de la Merced y a distinguidos solistas, que, con acompañamiento de órgano (Sr. Belzunegui), consiguieron un gran resultado artístico-musical.

También en la iglesia de San Lesmes, durante los Divinos Oficios religiosos, se interpretaron inspiradas composiciones de Palestrina, Massana, Ledesma, Rivera y Dubois, obras que fueron interpretadas con gran acierto, poniendo todos gran interés por conseguir el mejor resultado artístico posible, como en realidad así fué.

Nos congratulamos de que estas manifestaciones músico-religiosas se lleven a cabo en nuestra ciudad con el mayor esplendor y el más lisonjero resultado.

### ALMAGRO

En el Centro de Estudios Superiores-Teológicos y Filosóficos de los Dominicos, de Andalucía, se ha fundado una Academia Musical, bajo la protección espiritual de Santa Cecilia.

Su primera sesión inaugural fué plena y solemne, y ofrendada a la eterna memoria del «músico religioso del alma española» Tomás Luis de Victoria.

Se dibujó su figura con los siguientes discursos: *Marco histórico de Victoria, Vida y composiciones, Victoria y el arte griego, y Técnica y estética de Victoria.* Con propias ilustraciones musicales, como el *Domine, non sum dignus* (cuatro voces), *Ave María* (cuatro voces) y *O sacrum* (cuatro voces), etc.

*Semana Santa.*—La Capilla de la Academia, con la Schola Cantorum del Colegio de niños del mismo Centro, interpretó en el Oficio religioso del coro las partes polifónicas más destacadas del *Officium Haebdomadae Sanctae*, de Victoria, entre ellas los responsorios *Una hora* (cuatro voces), *Tenebrae* (cuatro voces), cántico del *Benedictus* (cuatro voces), etc.

La profunda religiosidad de la música victorina frente a la sencilla transparencia del gregoriano, dejó en el ánimo de los oyentes honda quietud y devoción.—*P. R. F.*





## LA MUSICA EN EL HOGAR

### El violoncelista Ricardo Boadella

Por G L O R I A C L A R Á

No nos sorprende la ovación calurosa que los filarmónicos tributan al artista, obligándole a un «bis» para volver a escuchar las voces cálidas y suaves que arranca del violoncelo... Quienes siguen el paso de todos los instrumentistas por nuestras salas de conciertos, reconocen la valía de este joven artista, que posee la «fibra» espiritual y vehemente de un temperamento artísticamente excepcional.

Ha interpretado un programa severo en cuanto a ejecución, pero le ha valido éste para demostrarnos las magníficas cualidades de la escuela escrupulosamente depurada que posee Ricardo Boadella. En el transcurso de su concierto brilló maravillosamente la *Sonata en mi menor*, de Brahms, en todos sus tres tiempos: «Allegro non troppo», «Allegro quasi menuetto» y «Allegro», al igual que las demás obras que figuraban en programa, de Bach, Barriére, Fauré, Albéniz y Schubert...

Su actuación es la del virtuoso que da a su tañer relieves palpitantes de emoción intensa con la pureza de su estilo sobrio y elegante; y así, las notas que fluyen de su arco tienen la belleza emotiva que forjó el compositor al crear su obra, manifestándose con ello el carácter vehemente de su ejecutor, que «siente» la sin igual ambrosía que emana de ella... Esta infinita complacencia que experimentamos escuchándole interpretar a los grandes clásicos; esta emoción que nos subyuga y que nos hace ver con sentimiento el final del programa, es la más elocuente prueba de que hemos dado con un verdadero «artista», que ha logrado transportarnos con su mágica interpretación a esa región de espiritualidad infinita, tan difícil de penetrar y que no todos poseen el don de hacer llegar a sus oyentes.

\* \* \*

Nos recuerda este concierto una grata velada musical en el hogar del tenor Francisco Javier Albi, y en la que el arte de Boadella, desconocido por alguno de los que a ella

asistieron, fué una revelación de su maestría. Nuestra joven y ya famosa pianista Alicia de Larrocha tomó parte en aquella íntima reunión, y gozamos, con la actuación de estos dos fieles intérpretes de la Música, de unas horas de emoción intensa, difíciles de olvidar. Les observábamos atentos, con curiosidad no de críticos únicamente, para captar el más insignificante retardo o adelanto de compás—que en ellos no hay lugar—y envanecemos luego de nuestra percepción, sino únicamente para saturarnos de esa sutileza emotiva que nos inspira el artista en su entrega completa al Arte... Hay un momento intenso, en que el alma del oyente se funde toda en música a medida que las notas fluyen, vibrantes de una incontenida pasión, de sus instrumentos, y este «momento» sentido por nosotros, que nos da generoso el artista a cambio de nada, contiene toda una inenarrable emoción, que solamente con nuestro manifiesto silencio podemos expresar...

En abrazo íntimo con su instrumento, el violoncelista teje el *Allegro appassionato*, de Saint-Saens, y su arco consigue flexibilidades dulcísimas, que vibran sonoras y latentes al llegar al alma de sus cuerdas... En nuestra abstracción, vemos brillar como dos puntos de plata las pupilas claras del artista, en las que la llamita ardorosa de la pasión y el sentimiento iluminan su frente inteligente, y poseídos del encanto espiritual de la música que se nos está «haciendo», logramos el inmenso placer de embriagarnos de toda su fuerza poética. Alicia de Larrocha, sentada al piano, le acompaña magníficamente con su destreza habitual de irreprochable belleza, y sus dedos ágiles van desgranando limpias notas con la precisión y justeza rítmica que las obras requieren... Tienen alas sus dedos, que saben acariciar al piano, llevándose tras su caricias un sinfín de arpeggios armoniosos, que responden al hechizo de la intérprete, y cuando ataca en sus «fortes», nos sorprende su pulsación imperativa y dominante.



Fué una velada deliciosamente grata, lograda con la prestación de estos dos grandes artistas. Para los que ya conocían de antemano el arte de Boadella, fué un placer el escucharle en aquella íntima sesión; para los que no le conocíamos, más todavía, por la inmensa satisfacción que nos proporcionó su relevante arte, que le ha colocado entre las figuras más destacadas de nuestro mundo musical. No en vano es reconocido su nombre en el extranjero por las más importantes entidades musicales; sus diversas actuaciones en el «Arbeitskreis für neue Musik» de Berlín le han valido que la Prensa alemana dedicara grandes elogios al violoncelista catalán «por sus interpretaciones llenas de vida y de variedad de matices».

Discípulo de Buenaventura Dini, en España, y de Paúl Grümmer, en Alemania, donde cursó sus estudios de perfeccionamiento, tiene un alto concepto del valor de la Música, sabiéndole encontrar todo el sentir melódico y romántico de sus temas, que es el secreto principal de su intachable ejecución...

En el transcurso de aquella velada de música hogareña se interpretaron obras de Schumann, Schubert, Godard, Strauss y Granados, y en cada una de ellas una expresión acertada, que manifestaba la compenetración del instrumentista con el compositor según el estado de su alma, llevándonos al finalizar la sesión la impresión de haber asistido a un gran concierto...

\* \* \*

Ricardo Boadella corresponde a las ovaciones que le prodiga el auditorio que ha asistido a este concierto extraordinario, organizado por Educación y Descanso, con la interpretación de las notas sutiles de un *Minuetto* de Paderewski, ovaciones que se hicieron extensivas a la actuación excelente del pianista José María Roma, que le acompañaba con gran dominio y precisión en su recital... Y así, con esta sensación de elegancia espiritual en grado sumo, se despidió el artista en su concierto, que nos evocó una audición suya en la intimidad sencilla y acogedora del hogar...

## NECROLOGÍA

### EL MAESTRO EMILIO VEGA

Por J E S Ú S A . R I B Ó

Cuando aún se podía esperar mucho de su competencia, de su actividad y de sus entusiasmos, ha fallecido en Madrid, su ciudad natal, el Maestro Emilio Vega Manzano, el 24 de abril, a los sesenta y seis años de edad, pues había nacido el 25 de marzo de 1877.

Su vida ha sido la del infatigable cultivador del Arte, especialmente bajo el doble aspecto de director y de didáctico, aunque también como compositor cuenta con obras meritísimas.

Hizo Vega sus estudios de Armonía con D. Juan Cantó, y los de Composición con el Maestro Emilio Serrano. Durante diez años fué músico de primera en el Regimiento de León. Había hecho siete oposiciones, siempre en vano, a Músico mayor del Ejército cuando el Municipio de Ciudad Real le ofreció la dirección de su Banda. Esto sucedía en 1905. En esa población había por entonces un número de aficionados y competentes que se reunían a diario para hacer música de cámara; y allí se familiarizó Vega con la casi totalidad de la obra de los clásicos: Bach, Mozart y Haydn; con la de Beethoven, la de Mendelssohn, etc. Aunque su Banda sólo estaba constituida por 33 músicos, artesanos todos ellos y ninguno profesional, organizó varias series de conciertos, dando a conocer en transcripciones adecuadas a tan exigua plantilla variadas composiciones de los maestros más aplaudidos o más discutidos a la sazón, entre ellos los preludios de *Lohengrin* y *Parsifal*, de Wágner.

Al cabo de dos años, queda vacante la dirección de la Banda Municipal de Valencia. Vega, el derrotado en siete oposiciones a Músico mayor, acude allá, sin más recomendación que la de su propio valer. Y ante un Tribunal severo y justo—Bretón, Pérez Casas y el ilustre Maestro valenciano Salvador Giner—obtiene por unanimidad tan codiciado puesto, tras brillantes ejercicios. Al finalizar el postrero fué acompañado en manifestación a su aloja-

miento provisional por un público enardecido ante aquel deslumbrante prodigio, no sólo de música práctica, sino de erudición. Porque el discurso oral, de hora y media, donde proclamaba su fe en los grandes maestros y su predilección por Wágner arrebató al auditorio.

Fructífera fué su labor en Valencia, donde permaneció hasta la primavera de 1911. Con esa hueste musical—resistiendo los zarpazos de la envidia y la mala fe en ocasiones—afianzó su reputación, a la vez que intensificaba su cultura. Y esa Banda logró repetidos éxitos en las diversas ciudades a donde acudía, solicitada por los respectivos Municipios o entidades filarmónicas. Particularmente notorios fueron los conciertos que dió el año 1910 en Barcelona. Las luchas políticas se cebaron entonces en el Maestro Vega, y le amargaron lo indecible.

Cuatro años duró su estancia ahí. En 1911 hizo oposiciones a la plaza de Músico mayor de la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, y también por unanimidad, tras unos ejercicios que produjeron la expectación del auditorio, obtuvo el puesto. En ese cargo, que mantuvo al cambiar el régimen y trocar aquella Banda su tradicional título por el de Banda Republicana, permaneció más de veinte años. Lo mantuvo con dignidad suma para el arte y nobleza absoluta para el ideal. No limitó su labor a los ensayos y dirección, sino que hizo numerosas transcripciones, que circulaban por otros organismos del país, sin contar las realizadas con destino a la Banda Municipal de Madrid, y entre las cuales se cuentan obras de Beethoven, Wágner, Liszt, Goldmark, Borodin, Tscháikowsky, Dvorak, Grieg, etc. Y como director obtuvo éxitos triunfales, tanto en los conciertos públicos celebrados en la capital española y otras ciudades del país, como también más allá de las fronteras. Memorables fueron los festivales celebrados en París, en 1933, a los que, además de la Banda acaudillada por Vega, acudieron las mejores de Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Checos-



lovaquia y Holanda. Vega, con sus huestes, incluyó en esos programas los mejores frutos del arte universal; mas a! mismo tiempo quiso dar muestras de la música española. Y lo efectuó con tacto exquisito, de acuerdo con las diversas sesiones, ya de carácter artístico en el Palacio de los Deportes y en la Sala del Trocadero, ya de carácter popular en los jardines de las Tullerías y de Versalles, ya de carácter mixto en el Jardín de Luxemburgo y en el Jardín de Aclimatación. Allí figuraron composiciones de Chapí, Bretón, Jiménez, Alvarez, Zavala, Sarasate, Albéniz, Pérez Casas y Falla.

No incluyeron esos programas ninguna obra de Vega, por razones de humildad. Porque Vega las ha compuesto de muy diversas clases, aun descontadas algunas de ocasión para concursos y oposiciones. A su *Serenata manchega*, de los años juveniles, siguió *Rapsodias de la Mancha*, que han tocado las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Madrid, así como las principales Bandas de España, y que obtuvo un gran éxito al ser interpretadas en germá-



El Maestro Emilio Vega, siendo Director de la Banda Municipal de Valencia.

nico suelo—en Franckfort y Stuttgart—por la Banda Municipal de Barcelona, bajo la dirección del insigne Maestro Lamote de Grignón, en 1927. Vega compuso, como queda indicado, obras de muy variada especie, ya de acuerdo con las trayectorias de su gusto, ya de acuerdo con las exigencias de las circunstancias. Y en todas ellas, cualquiera que fuera su carácter—desde el severísimo *Credo* litúrgico hasta el pasodoble alegre y regocijante—, daba el acento justo que requería la expresión.

adecuada a cada caso. En la actualidad estaba escribiendo la ópera *El abanico blanco*, en colaboración con el libretista Angel G. Palencia.

Además, como escritor de materias musicales, aunque



El Maestro Vega, siendo Director de la extinguida Banda de Alabarderos.

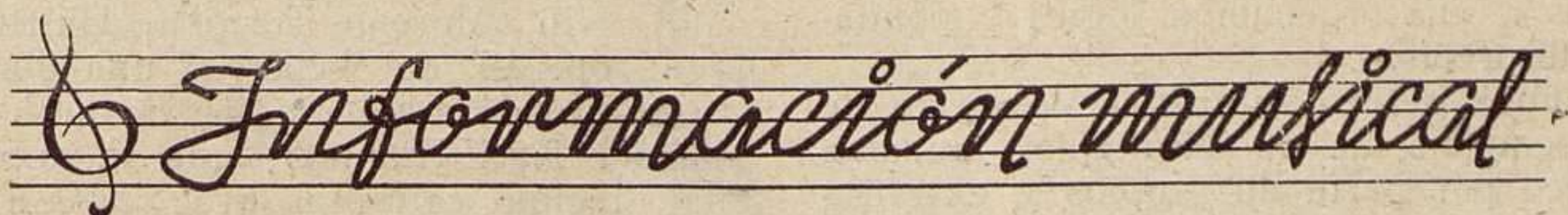
poco pródigo, tenía una firmeza de convicciones y una claridad de exposición que hacen esas labores bien apetecibles para quienes las han leído. La colección de RITMO suministra algunas muestras de esta fase. Y el último de sus artículos, inserto cuando él había cerrado ya los ojos—en un folleto de «Unión Compositores Escritores»—, hallamos este párrafo, donde aparece reflejado su punto de vista en el orden musical: «Nos hallamos en el momento más oportuno, más propicio, de horizontes más óptimos, para realizar una vigorosa y bien meditada campaña que logre la reedificación de cuanto en la esfera de nuestro Arte derrumbó o dejó resquebrajado el vendaval de la vesania partidista, cuyas son las lamentables consecuencias que padecemos. Los desastres interiores y exteriores acaecidos, aun más sensibles e intensos en el orden espiritual que en el físico, con la secuela de discordias que fué su siniestro cortejo, han destruído, diseminado, disminuído, debilitado todo aquello que hace unas décadas era el honor y el orgullo de cada país, cada región, cada provincia en las zonas superiores de la cultura humana.»

Al fallecer, Emilio Vega estaba alejado de toda actividad externa; pero presidía la Asociación de Directores de Bandas de Música de España. Y su casa era un taller de arte, donde se modelaban los maestros de un futuro próximo, como antes se venían modelando, en estos últimos lustros, aquellos que ocuparían los mejores puestos en las Bandas civiles y militares de nuestro país.

Asóciase RITMO, por todo lo expuesto, al dolor que sufre la Música española con la muerte de Emilio Vega.

El próximo número de RITMO estará dedicado al Frente de Juventudes con motivo del  
DÍA DE LA CANCIÓN





## Madrid

Día 1 de marzo.—Con la ópera sacra del Maestro Juan Alvarez García titulada *Christus*, hizo su presentación en el Teatro Calderón, de Madrid, el tenor Miguel Fleta, hijo del llorado cantante aragonés. *Christus* es, más bien que ópera, discreto comentario lírico a las incidencias a que da motivo un respetuoso libro; sólo así logra soslayar lo magno de la empresa emprendida, de prueba para quien aspire a identificarse con la sublimidad grandiosa del asunto. Miguel Fleta (hijo) posee una voz de poco volumen, aunque grata para producirse en medios más reducidos de los que se desenvuelven en torno a nutridos conjuntos sonoros.

Día 5.—La Asociación de Cultura Musical nos procuró un concierto interesantísimo en el Calderón, a cargo de la Orquesta Nacional, bajo la dirección del Maestro Freitas Branco, con el concurso del pianista Leopoldo Querol. El programa, comenzado con *El mar*, de Debussy, y *Dafnis y Cloe*, de Ravel, ofrecía seguidamente el atractivo de incluir en primera audición el *Tercer concierto para piano y orquesta*, op. 30, de Rachmaninoff. Este famoso pianista y compositor ruso, de cuyo reciente fallecimiento acabamos de tener noticia, parece en sus obras extensas estar obsesionado por un afán sistemático de acumular cosas, como si su larga permanencia en Norteamérica le hubiera infiltrado cierta ostentación, que a la postre terminase con el equilibrio general de su capacidad constructiva, por la misma pesadez con que maneja las ideas, esclavas en su mayor parte del brillo exterior de los procedimientos y no de una fluidez a tono con su importancia melódica. Ya en sus prolijas *Sonatas* se percibe el mismo defecto, incomprensible en un autor de obras reducidas tan geniales como los *Preludios*. Lo único que permanece a flote en aquéllas y en el *Concierto* mencionado es lo aparatoso de la técnica pianística empleada, incapaz de mantener fija la atención durante mucho tiempo, cuando no va unida a otros fines más inspirados. El *Konzerstück*, op. 92, de Schumann, parece una obra de juventud, a la que su autor hubiera sometido al severo juicio de la edad avanzada. En las citadas composiciones Querol se mostró el ducho solista de siempre, ganando, en unión de la Orquesta y el director, fuertes ovaciones del público, bien patentes del agrado reinante, al finalizar el *Preludio y muerte de Iseo*, con que se cerraba el programa.

Día 7.—La Sinfónica y Jordá prepararon para los asiduos concurrentes al Monumental el siguiente concierto: *Ifigenia en Aulis*, Gluck-Wagner; *Sinfonía número 13*, en *sol mayor*, Haydn; «Danza persa», de *Kowantchina*, Moussorgsky; *Vals triste*, Sibelius, y *Capricho español*, Rimsky-Korsakow. Todas las obras interpretadas satisficieron plenamente, excepto la de Haydn, en la cual se exageró con grotescos trazos el grado de lentitud o viveza de todos sus tiempos.

Día 10.—La Cultural nos deparó la ocasión de oír a un buen violinista alemán. Se trataba de Heinz Stanske, joven profesor al que cabe augurar un puesto destacado

entre la actual generación de virtuosos europeos. De severa técnica y de expresión más bien reconcentrada que comunicativa, supo hallar aciertos en su recital, que culminaron en soberbias interpretaciones de las *Sonatas en sol mayor*, op. 30, de Beethoven, y la de *la menor*, de Schumann.

Día 11.—Madame Marie-Antoinette Leveque de Freitas Branco tocó en el Instituto Francés un programa dedicado a la Música francesa moderna de piano. La señora de Freitas demostró en su intervención poseer un elevado conocimiento psicológico de las numerosas obras interpretadas, recibiendo una cariñosa acogida por parte del público congregado en dicho Centro cultural.

Día 14.—La Sinfónica y Jordá siguen limitándose a las obras de repertorio, ausentes por completo al incentivo primordial para mantener el interés por la renovación ofreciendo algún que otro estreno más a menudo. *La Inacabada*, de Schubert; *Euryante*, de Weber, junto al *Aprendiz de brujo*, el «Scherzo» de *El sueño de una noche de verano* y dos fragmentos de *El gallo de oro*, componían el material del concierto; como se ve, bastante sobado esta temporada por agrupación y director para despertar emociones inéditas entre la concurrencia.

Día 15.—Erik Then-Bergh es un excelente pianista, al que se honró en presentarnos la Cultural. *La Chacona*, de Bach-Bussoni; la *Sonata* (K. V. 281), de Mozart; las *Variaciones y fuga sobre un tema de Haendel*, de Brahms, y los *Veinticuatro preludios* de Chopin, convencieron al público de que se encontraba frente a un artista de calidad, enemigo de los trucos y efectismos a que, por desgracia, estamos tan acostumbrados. Fué acogido por ciertos espectadores con discreta cortesía, que chocaba fuertemente con algunos bravos aislados que se oyeron al final del concierto. Creemos sinceramente que no hay motivo para esta disparidad de apreciaciones; dejémoslas en un término medio y estaremos más aproximados a lo justo. Then-Bergh es aún muy joven, y es de esperar que, sin necesidad de recurrir a la picardía, no tarde mucho en recoger éxitos unánimes.

Día 20.—Teatro María Guerrero. Orquesta Nacional y Masa Coral de Madrid. Dirección, Freitas Branco. Solista, Galve. En el programa: *El mar*, Debussy; *Sinfonía Fausto*, Liszt, y *Concierto para piano y orquesta*, Haydn.

Día 21.—Con la *Primera sinfonía*, Beethoven; *La gran Pascua rusa*, Rimsky-Korsakow; *Nocturno*, Debussy; *Aria*, Bach, y *Condenación de Fausto*, Berlioz, conquistó la Sinfónica, en el Monumental, las grandes ovaciones que cosecha habitualmente cuando interpreta su repertorio favorito.

Día 24.—Orquesta Nacional, dirigida por E. Halffter. Solista, Lola Rodríguez Aragón. En el programa: *Canciones*, Halffter; *Canto a Sevilla*, Turina; *Matías el pintor*, Hindemith.

Día 27.—La Organización Nacional de Ciegos celebró en su domicilio social, Almirante, 27, un homenaje al pianista y compositor ciego Zacarías López Debesa, con motivo del quinto aniversario de su fallecimiento. Colaboraron en el mismo el conferenciante y crítico Angel



Sagardia, el pianista F. Ledesma, la orquesta de puiso y púa y el sexteto de la Jefatura. El acto constituyó un dechado de aciertos por parte de cuantos intervinieron en él, los cuales exaltaron la figura relevante del homenajeado, con un buen deseo y una maestría poco comunes, máxime si se considera que en casos como éste casi siempre se confía todo a la improvisación del momento y pocas veces a una ordenación lógica y ponderada de obras e intérpretes.

Día 28.—La Sinfónica dedicó su último concierto de esta temporada a beneficio de su Montepío, laudable propósito, que merece por parte de propios y extraños los más sinceros plácemes. Bajo la dirección de su casi director efectivo, Enrique Jordá, ejecutó el *Freychutz*, la *Sinfonía en mi bemol*, de Mozart, y tres de los más divulgados trozos teatrales de Wágner, alcanzando con las versiones de estas obras francos aplausos. Un balance somero de la serie de matinales a cargo de la mencionada Orquesta durante 1942-43 arroja en su haber estos elocuentes datos: actuaron cuatro directores españoles y uno extranjero (Jordá, trece veces; Conrado del Campo, cuatro; Ekitai Ahn, dos; Pérez Casas, una, y Arámbarri, una). Ejecutáronse dos estrenos de obras españolas y otros dos de obras japonesas. Total de conciertos celebrados, veintiuno.

Día 31.—Orquesta Nacional, en el Teatro María Guerrero. Dirección, E. Halffter. Solista, Cubiles. En el programa: *Oberon*, Weber; *Divina Comedia*, Conrado del Campo; *Concierto para piano y orquesta*, Schumann; *Rapsodia portuguesa y Sonatina*, Halffter.

Días 7, 8 y 9 de abril.—El Orfeón de Huesca nos ha presentado, dentro de un marco de gran emoción, estampas de la vida de Jesús, y hemos de asegurar que todos los elementos puestos en juego para su interpretación demostraron el esmero con que su director, Maestro Lacasa, ha sabido montar los admirables cuadros, destacándose por su belleza plástica la «Oración en el huerto», la «Cena», la «Calle de la Amargura» y «Cristo en la Cruz». Coros, artistas, decoración, vestuario, magníficos por todos conceptos.

## Barcelona

Día 18 abril.—Educación y Descanso nos presenta a un gran artista; un poeta del piano, ya que así puede considerarse a Nikita Magaloff. Oímos a un Scariatti perfecto en las *Dos Sonatas* que interpretó, y lo escuchamos con emoción íntima. En la segunda parte de este último, la «Danza rusa» de *Petrouchka*, y «Chez Petrouchka», en donde el pianista ruso alcanzó un éxito rotundo con su brillante y apasionada interpretación. Fuera de programa dió varios «extras», correspondiendo a las entusiastas ovaciones que los filarmónicos le tributaron.

En el Ateneo Barcelonés, y organizado por el Departamento de Propaganda de la Delegación Provincial de Educación Popular, dió un recital de música religiosa la soprano María Teresa Fius, acompañada al piano por Pablo J. Bartulí. El programa, compuesto por obras de Bach, Beethoven, Mozart, Fauré, Pergolese, Durante y Boccherini, fué interpretado a la perfección por la excelente artista, que supo darle una expresión de sentimiento profundo, principalmente en las obras de Bach, destacando el «Aria» de la *Pasión, según San Mateo*. A requerimiento del selecto auditorio que asistió interpretó, fuera de programa, el coral de J. S. Bach *A Jesús*.

Día 29.—La figura del eminente violoncelista catalán Gaspar Cassadó nos fué presentada en la sesión décimotercera de las que viene organizando la presente temporada la Asociación de Cultura Musical. Reconocida de sobras la personalidad de este gran artista, únicamente nos cabe decir que admiramos una vez más la

maestría de su tocar brillante y profundo, que le ha valido un puesto primerísimo entre los grandes instrumentistas de fama mundial. En la *Sonata* op. 69, de Beethoven, que figuraba en la primera parte del programa, su Stradivarius, de sonoridades cálidas y magníficas, respondió fielmente a la ejecución magistral del artista. Fueron interpretadas obras de Granados, Frescobaldi, Nin, Moreno Torroba, Halffter, el *Dúo concertante*, op. 48, de Weber, y una obra del propio ejecutante titulada *Lamento de Boabdil*. Juntamente con el pianista Karl Hammer, que le acompañaba en su recital, recibió calurosas ovaciones, a las que correspondieron ejecutando, fuera de programa, *Minuetto*, de Paderewski.

Día 2 mayo.—En una audición sacra celebrada en el Santuario de Nuestra Señora de Pompeya oímos por primera vez en España la grandiosa obra de Juan Sebastián Bach *Oratorio de Navidad*. La impresión que nos causó la grandeza de esta magnífica obra viene aparejada con la que experimentamos siempre al escuchar los corales, arias, preludios y fugas del gran coloso... Los intérpretes, P. Robert de la Riba, organista; Concepción Callao, Enrique Sacristá, Rodolfo Bozas Urrutia, así como los ciento cincuenta ejecutantes que formaban la orquesta sinfónica y los coros, contribuyeron en gran parte a hacernos comprender la grandiosidad de la obra interpretada, aunque en los coros confiamos alcanzarán todavía mayor brillantez a medida que vayan haciendo suyo el *Oratorio*, que interpretaron por primera vez. El Bach grandioso, humilde y sencillo, dotado de una luz divina, única, nos habla allí desde el órgano, con religiosidad impresionante, de las alegrías con que el mundo recibe la aparición del Niño Dios. En el recitado, los solistas cantan magníficas aleluyas, a las que se asumen las grandes masas corales, que, presididas por la más bella de todas, el órgano, alcanzan la impresión más palpitante en la ejecución del *Oratorio de Navidad*. Fué reconocida con sinceras ovaciones la meritísima interpretación de todos los componentes de coros, orquesta y solistas, así como la del organista, Rvdo. P. Robert de la Riba, y de su director, Maestro Antonio Catalá.

Día 8.—La excelente cantante de ópera María Cid, en una reunión íntima dada en los salones de la distinguida dama doña América Cazes de Coma, dió un recital, en el que figuraban en la primera parte obras de Caccini, Lully, Monteverdy, Paesiello, Durante y Marcello, dedicando la segunda parte a Mozart, con la interpretación de fragmentos de las óperas *Don Juan* y *Nozze di Figaro*. Con su bien timbrada y gratísima voz, alcanzó en todas las obras una ejecución viva y emocionante, proporcionándonos una velada de grata musicalidad.

## Bilbao

El 7 de abril, y organizado por la Sociedad Filarmónica de Bilbao, se celebró en el Teatro Buenos Aires un concierto sinfónico-coral por la Orquesta Municipal y la Sociedad Coral. Se interpretaron las diez escenas que pertenecen a dos de las partes de la obra *La condenación de Fausto*, de H. Berlioz, y se ejecutó por primera vez el *Requiem* de Gabriel Fauré, obra de fina línea musical y un contenido emocional de gran verdad. Ambas obras fueron muy aplaudidas. Este concierto tuvo una repetición en sesión matinal, con el mismo buen éxito que el primero.

—Ataúlfo Argenta nos visitó el día 9. Este pianista nos dió un excelente recital, a base de obras de Bach, Schumann, Moussorgsky, Granados y Albéniz. Su concierto, el XXII de la temporada, se celebró en la sala de nuestra Sociedad Filarmónica. Argenta recibió el aplauso caluroso del público.



— Y el día 15, el gran pianista Magaloff dió un espléndido recital. Bach-Busoni, Liszt, Chopin, obtuvieron una interpretación genial. El público de la Filarmónica fué ganado desde el primer instante por la «manera» de sentir escuelas y estilos dispares, con una manera interpretativa honda y justa. En cuanto a la técnica, Magaloff se ve que prescindió hace ya tiempo de tal preocupación. La ha superado, dominándola.

## Burgos

Siempre es grato consignar y poner de relieve la excelente labor cultural que en pro del divino Arte vienen realizando, con verdadero éxito, algunas entidades de nuestra ciudad; un sincero aplauso merecen las típicas Sociedades Salón de Recreo y Círculo de la Unión por la frecuencia, muy consoladora por cierto, con que presentan en sus salones las más diversas manifestaciones artístico-culturales, que ponen muy de relieve el prestigio musical que Burgos se merece; díganlo si no las frecuentes actuaciones que el Orfeón Burgalés y otras agrupaciones artísticas han realizado siempre con el aplauso de la buena sociedad burgalesa.

También las Empresas del Teatro Príncipe y del Cine Avenida, en noble pugilato artístico, que redundan siempre en favor de la cultura musical, se esfuerzan por presentar al público, entre otras actividades del ingenio humano, excelentes compañías de zarzuela, de nuestra gloriosa zarzuela española, merecedora siempre de que se la atiende y se la favorezca solícitamente, lo que servirá de estímulo a los noveles compositores de música de nuestra querida España.

Ultimamente, en el Teatro Principal, nuestro Excelentísimo Ayuntamiento deparó a la afición burgalesa un verdadero acontecimiento musical, patrocinando la actuación de la magnífica Orquesta Municipal de Bilbao, que dirige el Maestro Arámbarri; ante este acontecimiento artístico, y al escribir estas deshilvanadas líneas, no podemos menos de recordar la enorme labor de cultura musical que realizó la benemérita y distinguida Sociedad Filarmónica Burgalesa, que con su preponderante actuación logró crear un ambiente muy saludable y eficazísimo para la vida musical en nuestra ciudad.

Asimismo las dos Bandas de música (militares), la de la 61 división y la de la Academia de Ingenieros, respectivamente, contribuyen con sus conciertos, en el paseo del Espolón, a mantener en activo el espíritu musical del verdadero aficionado.

Contribuyamos todos a proteger y a intensificar las excelencias del divino Arte, pues hay que convenir que sin él la vida se haría imposible e insoportable. No en balde es el único e insustituible idioma universal por excelencia, tanto en lo que afecta a la educación de nuestro corazón como al espíritu armónico de la vida.—José N. Quesada.

## Cádiz

Un nuevo concierto ha ofrecido el joven pianista José María Garrido en los salones del Conservatorio, el día 14 de marzo. Estaba compuesto de tres partes. En la primera oímos *Pastoral* y *Capricho*, de Scarlatti, y la *Apasionata*, de Beethoven. En la segunda, toda ella dedicada a Chopin, un *Estudio*, un *Vals*, *Nocturno* y *Polonesa*; y por fin, en la tercera, «Danza» de *La vida breve*, de Falla; *Tango*, de Albéniz; *Cajita de música*, de Camilo Gálvez, y la *Rapsodia número 6*, de Liszt.

— El sábado 3 de abril, y organizado por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., celebróse un escogido concierto, cuyas partes primera y tercera estuvieron a cargo de los Coros de

la Sección Femenina, que interpretaron *Copla del medecedor*, *Canción de siega*, *Límpiate con mi pañuelo*, de Benedito; *Añada* (canción de cuna), *La siega*, de Mendelssohn; *En la Macarenita*, de Benedito; *Al pasar la barca*, *Un calderero me ronda*, del Maestro Gálvez; *Con el Vito y el Trópoli*, y, por último, los *Tangos gaditanos*. La parte central del programa la ocupaba el concertista de piano Sr. Garrido Bonachera, con *Triana y Córdoba*, de Albéniz; *El pelele*, de Granados, y *Serenata andaluza y Malagueña*, de Gálvez.

— En su excursión por tierras andaluzas, con motivo de la Semana Montañesa celebrada en las fiestas primaverales de Sevilla, la notable Masa Coral de Torrelavega, encuadrada hoy en la Obra Educación y Descanso, ha ofrecido en Cádiz dos conciertos en el Gran Teatro Falla, con éxito grandioso de público, lo que no debe extrañar a nadie, toda vez que la colonia montañesa en la capital gaditana es numerosísima, bastándose ella sola para colmar las localidades de nuestro primer escenario.

Como es natural y lógico, tratándose de una agrupación que tiene por laudable fin la exaltación de todo lo popular montañés, y no demos a la palabra «popular» el torpe y erróneo significado que algunos le dan; tratándose de una agrupación, repito, de carácter regional, por fuerza ha de sobresalir en las partes destinadas a canciones típicas montañesas. Así, por ejemplo, en las *Tres canciones* del Maestro Lázaro—fundador y director actual de la Masa—, como en *El capotito* (canción báquica), de P. Udine, o *El cura de Perales*, con su sabor humorístico, las voces del conjunto lucen por entero, llegando al público, que aplaude con entusiasmo.

Pero la tarea de esta notable agrupación de voces mixtas, abarca más que lo típicamente regional montañés. Dedicada también sus actividades a otros empeños más difíciles y, por tanto, más dignos de aplausos, a nuestro juicio, como son las interpretaciones de Tschai-kowsky, en su *Leyenda* (coral a cuatro voces mixtas); de Gounod en el *Salmo 136* («Super flumina»); de Rimsky en su *Tema con variaciones*, y de nuestro inmortal Tomás Luis de Victoria en varias de sus magníficas composiciones polifónicas, como la inspiradísima *Popule meus*. Interpretaron también, del insigne músico abulense, los «Kyries» y el «Sanctus» de una de sus *Misas*.

Otras partes de los programas estuvieron constituidas por *Goiko mendija*, canción vasca de Guridi; *Cuando mi marido*, de Lassús; *Melancolía*, de don Norberto Almanzoz, y *El calangrejo*, danza burgalesa, del P. Otaño.

Agradecemos a la Masa Coral de Torrelavega estos dos conciertos que ha ofrecido a los gaditanos, pues no abundan las manifestaciones de esta índole por las tierras del Sur, producen en quienes gustamos de ellas el natural deleite de lo que no se prodiga ni se oye todos los días.—E. P.

## Gijón

El concierto que ofreció a sus socios la Filarmónica Gijonesa el día 5 de abril estuvo a cargo del pianista Ataulfo Argenta. El público apreció grandes progresos en este artista, ya conocido de otras temporadas. Hizo una versión magnífica de las *Escenas de niños*, de Schumann, algunos de cuyos números fueron largamente aplaudidos, y al final de esta parte del concierto, y para corresponder a los insistentes aplausos con que se le remió el trabajo, nos hizo oír dos de los *Estudios sinfónicos*, del mismo autor.

La última de las tres partes de que se componía el programa fué dedicada exclusivamente a Chopin, muy bien interpretado. También al final se le obligó a salir a escena y sentarse nuevamente al piano.

La Sociedad Filarmónica de Gijón hizo escuchar a sus socios, el día 5 de mayo, la Orquesta de Cámara del Real



Conservatorio de Nápoles. Entre los aficionados se esperaba con mucho interés la actuación de esta Orquesta, por la forma sugestiva con que la Sociedad Filarmónica nos la presentaba en sus programas, haciendo historia de su fundación y éxitos obtenidos por su director, el Maestro Lualdi. Todo el programa del concierto, compuesto íntegramente de obras de compositores de la excelsa escuela napolitana, fué magistralmente interpretado, y el público, que llenaba la espléndida sala del Teatro Jovellanos, ovacionó constantemente a los artistas, y muy particularmente al solista Arrigo Pelliccia, en el *Concierto en si bemol*, de Pergolesi. Para echar al auditorio del Teatro hubo que darle propina, que consistió en la interpretación de *Granzcola*, obra al estilo clásico, del insigne maestro y compositor Adriano Lualdi.

Otro gran concierto ofrecido por la misma Sociedad se celebró el día 17, y estuvo a cargo de Gaspar Cassadó, con un programa muy atrayente. Este mago del violoncelo tuvo en suspenso la atención del público durante todo el concierto. Su arte excelso culminó en la interpretación de la *Sonata*, op. 69, de Beethoven, que con la *Tocata*, de Frescobaldi, componían la primera parte del programa. En la segunda, totalmente de obras españolas, se destacó su composición *Lamento de Boabdil*, que nos emocionó. Dió fin al concierto con la obra *Op. 48*, de Weber; pero no se le permitió enfundar el violoncello hasta que fuera del programa nos obsequió con el célebre *Minuetto*, de Paderewski, en el que hizo una labor de filigrana. El acompañante, Karl-Willy Hammer, en el piano, rozó constantemente la altura del acompañado, y con él compartió, muy merecidamente, las calurosas ovaciones que en el día sonaron en la regia sala del Teatro Jovellanos.

## La Coruña

Abril.—Inesperadamente tuvo ocasión nuestro público de aplaudir a Manén. El insigne violinista español, compositor y crítico, de inmovible fama mundial, hacía años que no tocaba en La Coruña. Pero nuestra Sociedad Filarmónica, siempre propicia a captar cuanta nota de arte grande entre en su radio, se apresuró a requerir a Juan Manén tan pronto como lo supo, reintegrado a sus actividades de concertista.

Y accedió a venir desde lejos. «Era muy amable el recuerdo—así lo dijo—de sus anteriores y radiantes jornadas coruñesas.»

Lo habrá refrendado ahora, ya que el concierto constituyó para el glorioso ejecutante un nuevo y rendido homenaje, entre constantes ovaciones. Nada ha cambiado en Manén: ni la gallarda apostura, ni las facultades portentosas. Hoy como ayer, huye de malabarismos, de que otros se pagan tanto. Incluso persevera en la personalísima interpretación que gusta de dar a determinados pasajes en ciertas obras; geniales licencias, que sólo cuadran a figuras de su relieve.

El programa que nos brindó fué de intensa emoción y de una gran sobriedad técnica. Descolló, como siempre, en Manén la maravillosa pureza de dicción, sin concesiones superfluas ni trinos endiablados. Apenas las castizas fulguraciones de la *Serenata andaluza*, de Sarasate, o los graciosos remedos de *El cuchillo*, de Daquin. Por lo demás, la severa versión del conocido *Concierto*, de Max Bruch, y la austeridad de otras páginas de Beethoven, Bach y Paganini, respondieron a aquella impecable característica de Manén, artista consagrado que vence las dificultades sin artificio.

Le acompañó, con máxima y devota justeza, la excelente pianista María Teresa Balcells.

Una audición de valor musical auténtico, que, al revivir viejas memorias, agranda el deseo de que la deleitable impresión de hoy no tarde en renovarse.—A. B.

## Murcia

Febrero, 8.—En el Teatro Romea, y organizado por el Conservatorio, se celebró un gran concierto por el eminente pianista José Cubiles, con el siguiente programa:

Primera parte: *Sonata en re bemol mayor*, del P. Antonio Soler; «Gavota» de la *Sexta sonata de violín*, de J. S. Bach-Saint Saëns; *Sonata*, op. 57, en la menor, de Beethoven («Appassionata»).

Segunda parte: *Balada primera en sol menor*; *Estudios tercero y cuarto*, op. 10; *Nocturno en fa sostenido mayor*, op. 15, número 2; *Vals número 7 y Gran polonesa en la bemol mayor*, op. 53, de Chopin.

Tercera parte: «Quejas o la Maja y el Ruiseñor» (*Goyescas*), de Granados; *Triana*, de Albéniz; «Danza» de *La vida breve*, de Falla; *Nocturno «Sueño de amor» y Rapsodia húngara número 6*, de Liszt.

Ante la insistencia del público, que no cesaba de aplaudir, ejecutó fuera de programa *Castilla*, de Albéniz.

Marzo, 9.—Con motivo de la clausura del concurso convocado por la Excm. Diputación para la adjudicación de premios de Literatura, Arte e Historia, se celebró en el Teatro Romea brillante velada literario-musical, interpretando el Orfeón Fernández Caballero los cuatro números del *Folklore murciano*, de Emilio Ramírez, obra premiada. Seguidamente, la Orquesta Sinfónica de Murcia ejecutó *Estampa de ambiente huertano*, galardonada con mención honorífica, de la que es autor Mario Medina. Completó el programa la Orquesta con la «Obertura» *Egmont*, de Beethoven; *El sueño de una noche de verano* («Scherzo»), de Mendelssohn, y los *Preludios*, de Liszt, todas ellas muy aplaudidas por el selecto público que llenaba la sala. Como final de esta gran jornada literario-musical se interpretó por el Orfeón y la Orquesta el *Himno a Murcia*.

Marzo, 29.—El Conservatorio, ante el éxito artístico que despertó en el gran público el primer concierto, organizó este segundo a cargo del eminente pianista Leopoldo Querol, que ejecutó el siguiente programa:

Primera parte: *Preludio y fuga*, de Bach-Liszt; *Sonata en do mayor*, Beethoven.

Segunda parte: *Sonata en si bemol*, de Chopin; *Andante spianato y Gran polonesa brillante*, de Chopin.

Tercera parte: *Albaicín*, de Albéniz; *Danza del Molinero*, de Falla; *Allegro de concierto*, de Granados; *Ronda de gnomos* (estudio de concierto), de Liszt, y *Rapsodia húngara número 12*, de Liszt. Finalizado el programa, y como obsequio al público por sus entusiastas y prolongados aplausos, ejecutó la *Rapsodia número 6*, de Liszt.

Abril, 19.—En el salón del Conservatorio, concierto de violín y piano a cargo del joven ex alumno Miguel Iniesta y Raimundo Rodríguez, que actuaron brillantemente, ejecutando: *Serenata*, de Drdla; *Romanza en fa*, de Beethoven, y *Escenas de baile*, de Beriot.

Segunda parte: *Concierto en mi menor*, de Mendelssohn.

Abril, 20.—Como en años anteriores, el Martes Santo se celebró el Concierto Sacro-Musical con «Lección Sacra», sobre el Apóstol San Pablo, por el M. I. Sr. Dr. don Juan de Dios Balibrea, Canónigo de la S. I. C., ilustrada musicalmente con diversas melodías, cantadas por solistas y conjunto, del Catedrático Sr. Larroca. En la segunda parte, la Orquesta de Cámara del S. E. U., dirigida por Eduardo Souaan Ortiz de Zárate, interpretó muy elogiosamente *Largo*, de Haendel; *Sarabanda*, de J. S. Bach; *La mort d'Ase*, de Grieg, y *Le déluge*, de Saint-Saëns.

Abril, 21.—En el Conservatorio, concierto de cámara por el Catedrático D. José Agüera (piano) y los Profesores García Rubio (violín) y Acosta Raya (violoncelo).

Primera parte: *Trío*, de Beethoven.

Segunda parte: *Trío elegíaco*, de Rachmaninoff.

Obras brillantes y brillantemente ejecutadas, que el público supo premiar con cálidos aplausos y felicitaciones.



Abril, 24.—En el Salón del Conservatorio, a las doce de la mañana, conferencia musical a cargo de Manuel Palau, Catedrático del Conservatorio de Valencia, con ilustraciones al piano a cargo de Leopoldo Querol, Catedrático del Real Conservatorio de Madrid. El tema era *Musica contemporánea*, que el conferenciante desarrolló con elocuente exposición, que fué muy aplaudida. Querol puso el broche de solemnidad interpretando como él sabe hacerlo *Danza española en sol mayor*, y el *Fandango del Candil*, de Granados; *Córdoba* y *Triana*, de Albéniz, y las *Danzas del Molinero* y *Danza del Fuego*, de Falla.

Por la tarde, este día y en la plaza de toros, primera audición de las Bandas concurrentes al Concurso Nacional convocado con todo acierto y aplauso por la Junta organizadora de las Fiestas de Primavera. Tomaron parte la del «Hogar José Antonio», Murcia; Agrupación Musical del Hogar del Soldado del Regimiento de Infantería número 44, Toledo; Educación y Descanso, de Paterna (Valencia); Ateneo Musical «La Lira», Alboraya (Valencia); La Filarmónica, de Cárcer (Valencia); Unión Musical de Educación y Descanso, de Alacuás (Valencia); todas éstas de la segunda sección. Para la primera sólo se presentó «Unión Musical», de Liria (Valencia). En esta audición interpretaron la obra obligada: *Egmont*, obertura, Beethoven. La Unión Musical de Liria (Valencia) ejecutó *Los pinos de Roma*, de Respighi.

Abril, 25.—A las ocho de la tarde gran concierto de órgano en la Catedral por el organista y Profesor del Conservatorio D. José R. Carrasco Benavente, interpretando brillantemente obras de los autores Haendel, J. S. Bach, Beethoven, Guilman, C. Franck, Schumann, E. Torres, Sancho Marraco, Grieg, Saint-Saëns y Th. Dubois.

Abril, 26.—Segunda audición de las Bandas, ejecutando las obras de libre elección. La de Liria (Valencia), antes de interpretar su obra obligada, *Las Golondrinas*, fantasía, de Usandizaga, dedicó un homenaje de gratitud y sentido recuerdo a la memoria del Maestro Emilio Vega, quien figuraba como Director honorario de dicha Banda, ejecutando magistralmente la *Marcha fúnebre*, de Chopin.

El Tribunal adjudicó el primer premio de la primera sección, de 15.000 pesetas, a la Unión Musical, de Liria (Valencia), y el primero de la segunda sección, de 10.000 pesetas, a la Banda de Educación y Descanso de Paterna (Valencia). Además concedió tres accésits y tres menciones en metálico para las restantes, pues todas actuaron muy lucidamente.

Abril, 27.—En el Conservatorio, a las doce de la mañana, concierto de piano a cargo de Leopoldo Querol y breve charla inicial por Manuel Palau, sobre los autores y obras que figuraban en el programa.

Primera parte: *Sonata número 2*, «Claro de Luna», de Beethoven; *Vals en sol bemol* y *Polonesa en la bemol*, op. 53, de Chopin.

Segunda parte: *Valencia*, de Palau; «Danza» de *La vida breve*, Falla; *Navarra*, de Albéniz; *Estudio de concierto en re bemol*, y *Venecia-Nápoles*, tarantela, de Liszt.

Como Querol y Palau no necesitan más comentarios laudatorios, pues los obtienen muy justamente en todas sus actuaciones artísticas, sólo diré que de los buenos gustadores del arte que llenaban la sala recibieron calurosas muestras de entusiasmo y prolongados aplausos.

## Oviedo

Conciertos celebrados en la Sociedad Filarmónica de Oviedo, desde el 1.º de octubre de 1942 a 19 de mayo 1943

27 de octubre de 1942: Niedzielski (pianista).—5 de noviembre: Orquesta de Cámara de Berlín. Director, Von Benda.—6 de noviembre: José Cubiles (pianista).—9 de diciembre: Leopoldo Querol (pianista).—10 de diciembre: Agrupación de Música de Cámara, de Madrid.—18

de enero de 1943: Georg Kulenkampff (violín) y Gustavo Bek (piano).—21 de enero: Eugène Reuhsel (piano).—22 de enero: Regino Sáinz de la Maza (guitarra).—12 de febrero: Gerda Lamers (cantante) y Gustavo Bek (piano).—16 de febrero: Trío de Cámara de Bilbao.—1 de marzo: Heinz Stanske (violín) y Gotthold Lessing (piano).—23 de marzo: Antonio Martín (piano).—13 de abril: Juan José Vitoria (violín) y Clara Bernal (piano).—6 de mayo: Orquesta de Cámara de Nápoles. Director, Lualdi.—13 de mayo: Gaspar Cassadó (violonchelo) y Karl-Willy Hammer (piano).

En todos los conciertos obtuvieron los artistas actuantes un gran éxito y el prestigio de la Sociedad Filarmónica ha podido sostenerse a la altura que le ha colocado su pletórica vida musical.

## Pamplona

Con un programa de ambiente puramente ancestral, estupendamente interpretado en instrumentos adecuados a las obras que lo integraban, hizo el 11 de enero su debut en el Coliseo Olimpia, juntamente con el barítono Haase, el «Field-Trío», de Munich. Hizo experimentar al numeroso público las más vivas complacencias, el Trío, por el buen fraseo, gradación exquisita de sonido y acoplamiento perfecto que posee; y el barítono, por lo agradable de su voz y buena escuela de canto. Componían el programa diversas obras de los siglos XV y XVI, por cuyas magníficas versiones se oyeron los más cálidos aplausos.

—El 14 de enero, en el mismo Coliseo Olimpia, dió un magnífico concierto el violinista Georg Kulenkampff, interpretando la *Sonata en si menor*, de Respighi; *Preludio* y *Fuga en sol menor*, de Bach, y *Sonata en re menor*, de Brahms.

—El 27 de febrero, otro violinista también notabilísimo, de temperamento, escuela y modalidades diversas, Heinz Stanske, dió, en gratísimo concierto del Teatro Gayarre, la *Sonata en la mayor*, de Franck; *Preludio* y *Allegro*, de Pugnani, y obras cortas de Gluck, Bartok, Sarasate y Falla.

—El 13 de marzo nuestro Doble Cuarteto Vocal, con su peculiar afinación y hondo sentido del matiz, interpretó, en los locales de Educación y Descanso, obras selectísimas, como *El alma a su hermosura*, de Soto de Langa; una versión esmerada de la *Canción india*, de Rimsky Korsakoff; *Las ruinas del monasterio*, de Stheele, y *La noche*, de Schubert.

—El 30 de marzo, en el Teatro Gayarre, el pianista Erik Then-Bergh dió su maravilloso concierto a base de la *Fantasia cromática y fuga*, de Bach; *Sonata en si bemol mayor*, de Mozart, y *24 preludios* (op. 28), de Chopin. Mereció entusiastas aplausos.

—El 27 de abril actuó en el Teatro Gayarre la Orquesta de Cámara de Nápoles, obteniendo un brillantísimo éxito. El numeroso público admiró y aplaudió calurosamente las peculiares cualidades de la Orquesta, compuesta de unos 36 profesores y su ilustre director y compositor Adriano Lualdi. Componían el concierto la obertura *Il traci Amnati*, de Cimarosa; *Sinfonía en re mayor* (número 35), de Mozart; el *Concierto en si bemol*, para violín y orquesta, de Pergolesi, y terminó con el *Iáilio de Sigfrido*, de Wagner. Ante las merecidas ovaciones, hubo de dar la Orquesta dos preciosos números de *Grancceola*, pulcra armonización del propio director Lualdi.—*Leocadio Hernández Ascunce*.

Suscríbase al

«Suplemento de Ediciones Musicales RITMO»



## Santander

Día 6 de abril.—Cine Alameda. Filarmónica. Cantante: Carlota Dahmen-Chao. Pianista acompañante: Daniel de Nueda. Obras de Beethoven, H. Welf, R. Wágner, Schubert, Schumann y Strauss. Gran éxito.

Día 7.—Coliseum. Recital de Danza clásica. Paul Gaubé y Danzarina Ivonne Alexander. Obras de Mozart, Chopin, Massenet, Delibes, Rachmaninoff, Nicolai. Muy bien los artistas; la orquesta, muy deficiente.

Día 12.—Filarmónica. El gran pianista Nikita Magaloff. Obras de Bach, Beethoven, Strawinsky, Chopin, Albéniz. Éxito clamoroso; más público que nunca.

Días 20 y 21.—Teatro Pereda. Concierto Sacro, por la Coral de Educación y Descanso. Director, D. Ramón Sáez de Adana. Obras de Alfonso X el Sabio, Rachmaninoff, Orlando de Lasso, Juan Pietersson, M. Haller, A. Lotti, T. L. de Victoria, L. Iruarrizaga y Haendel. La Coral ha mejorado notablemente; parece que han reingresado elementos anteriores y algunos nuevos. Público, muy poco. Es lamentable que no responda Santander al entusiasmo de director y coralistas.—P.

## Valencia

Durante el mes de abril ha celebrado dos conciertos a la Coral—hablar ya de promesas: ¡la Coral Polifónica vatorio de Música, para los socios de la propia Coral, y el segundo, en el Teatro Principal, para la Sociedad Filarmónica.

Después de estos dos conciertos no cabe—al referirse a la Coral—hablar ya de promesas. ¡la Coral Polifónica Valentina es una realidad! Una magnífica realidad, que se afirmará cada vez más, pues tanto su director como sus componentes están dominados por una misma idea: el afán de superación constante.

El éxito alcanzado por la Coral Polifónica Valentina en estos dos conciertos ha sido la consagración definitiva de esta agrupación. Y ha sido la justa recompensa a la labor que en el corto período de un año ha realizado—sin ninguna ayuda oficial y sin tener siquiera un salón propio para sus ensayos—la Coral, bajo la experta dirección de ese espíritu inquieto, emprendedor, culto y eminentemente artista que se llama Agustín Alamán.

El programa del primer concierto estaba formado, en su primera parte, con obras de autores nacionales y extranjeros, y en la parte segunda, con obras de autores valencianos exclusivamente.

Entre las obras que integraban la primera parte del concierto merecen destacarse la bellísima *Molinera*, del P. N. Otaño; la ensoñadora *Sesta*, de Nogués, en la que tuvo una magnífica intervención la soprano solista señorita Emilieta Muñoz; el *Alalá del Cerbeiro*, de Almandoz, y tres canciones del belga Gevaert.

En la segunda parte, el Maestro Alamán demostró—al contrario de lo que han hecho hasta ahora los directores de otras agrupaciones locales—que sabe escoger entre los noveles compositores valencianos aquellos que por su temperamento, inspiración y formación técnica, pueden parangonarse con todos los compositores nacionales y extranjeros. *Cancó*, de Valdés; *Ave María*, de Sánchez; *Castro Urdiales*, de Moreno Gans; *Nocturno valenciano*, de Báguena..., ¿no son obras que por sí solas alaban a sus autores y dicen en pro de los mismos? Y para final, las *Folies*, de L. Chavarri, y el magnífico *Rondó*, de Palán, en el que el maestro expone diversos temas populares, tratados como él sólo sabe hacerlo. El público hizo repetir esta última obra, tributando un aplauso unánime y cauroso a su autor.

—El segundo concierto, con un programa idéntico al primero, pero en el que incluía a Victoria y Comes, fué otro rotundo éxito.

El público de la Sociedad Filarmónica aplaudió entusiasmado y puesto en pie la magnífica interpretación que a cada una de las obras dió la Coral.

Nos resta decir que el primer concierto fué transmitido a toda España por Radio Valencia y Radio Mediterráneo, y retransmitido por Radio Nacional, de Madrid.

El Maestro Alamán ha recibido telegramas de felicitación de Madrid, Sevilla, Zaragoza, Baelares y, en fin, de casi todas las capitales de España.

—En el mismo mes dió un concierto interesantísimo, en el Teatro Principal, y para la Sociedad Filarmónica, el pianista Nikit Magaloff. Este excelente pianista nos ofreció una interpretación maravillosa de Falla, Chopin, Strawinsky y otros compositores.

—El violinista Juan Alós abrió con un concierto, en cuyo programa figuraban Beethoven, Grieg, Achron, Chavarri, Paganini y Sarasate, el ciclo de divulgación musical (conciertos y conferencias) que para los alumnos del mismo ha organizado el Conservatorio de Música.

## Valladolid

*Concurso del cantante anónimo.*—Se presentaron para canciones 35—se eliminaron 15—; en la primera vuelta, por radio, se eliminaron siete; a la segunda vuelta fueron eliminados cinco, quedando como finalistas para el teatro ocho concursantes (tres de flamenco, dos de tangos y tres de canciones), para disputarse por votación popular el primer premio de cada especialidad. La votación en el teatro se hizo por medio de un boleto, que se entregó a los espectadores cuya localidad terminaba en el mismo número que el que a la vista de ellos se sacaba a suerte.

En ópera y zarzuela se presentaron 46 concursantes; se eliminaron 18. En la primera vuelta por radio se eliminaron ocho; en la segunda vuelta se eliminaron cinco, quedando 15 finalistas para concursar en el teatro.

El resultado de este Concurso ha sido espléndido y brillante, y en el primero, no obstante el género de música que se ha ejecutado, hizo las delicias del público aficionado a la música alegre y superficial, hasta el extremo de notarse en el auditorio un indescriptible entusiasmo, como en muy raras veces se ha visto en esta capital.

El segundo final de la sección de ópera y zarzuela ha sido algo apoteósico y maravilloso, por la elección del programa y por la acertada y delicada ejecución de las obras; las obras que se han ejecutado más dignas de mención y mejor interpretadas han sido *Pagliacci* y *Tosca*, por el tenor Antonio Villar, de elegante y clara dicción, insinuante y apasionado, y con un dulce y precioso timbre de voz, por demás atrayente; éste fué el mejor de los tres tenores seleccionados para el final del Concurso. Laurentino Pahino estuvo a menos altura, a pesar de su buena voz de tenor, pero con menos desenvoltura y elegancia y ninguna escuela de canto; interpretó muy discretamente *Rigoletto* y *Black el Payaso*. Los demás intérpretes estuvieron a muy buena altura, siendo los más sobresalientes el barítono Manuel de Dios y las sopranos dramáticas Teresa Antón, que hizo las delicias del público, que la ovacionó delirantemente; asimismo Carmen de la Puente, en *Tosca* y *El anillo de hierro*, se nos reveló una artista insuperable por su espléndida y sonora voz en toda su tesitura, figurándonos una de las mejores artistas por su esbeltez y arrogancia naturales y mayestáticas.

Forme Vd. su biblioteca de literatura musical:

Solicite catálogo a RITMO.



## Vitoria

En el Seminario diocesano de Vitoria, el día 28 del pasado mes de abril, con ocasión de celebrarse la festividad de San Prudencio, Patrono de dicho Seminario, tuvo lugar una brillante actuación del Cuarteto Doble Vocal de Pamplona. El aliciente de un bello programa y esa aureola joven, de triunfos, que prestigia sus actuaciones, congregaron a un público numeroso y selecto, llegado de la capital.

El programa, de trazo amplio y ambicioso, encuadraba una multiforme variedad de obras de estilo y factura distintas, que se repartían bajo los tres encasillados genéricos de música clásica, romántica y moderna.

No hemos oído nunca como entonces extraer tan limpiamente la gracia inmortal que guarda la polifonía de Victoria y Palestrina. Toda la pompa armónica de sus composiciones se nos ofrecía en delicadas transparencias de sonoridad. Ciertamente que los registros de voz de sus componentes, así en timbre como extensión, se prestan a labores de alta calidad. Pero he aquí que administrando sus recursos sin abuso de efectismo, con severa austeridad de claro corte estético, logran una justeza técnica maravillosa.

En la parte correspondiente a la música romántica se presentaron obras de Beethoven, Schumann, Sthele, Dubois, etc., cantadas con igual perfección y exactitud. Para nosotros fué este número como una iluminación nueva sobre un fondo de motivos ya conocidos. No se pretendía presentar temas de incógnito, ni deslumbrar con el brillo fácil de obras inéditas. Se trataba de valorar y dar dignidad y altura a esa herencia musical que tanto se manosea. Así pudimos gustar el fino perfil líneo de este género y el bello fulgor de poesía melódica engarzado en la sutileza de un arte supremo. Los intérpretes supieron en todo momento conducir el hilo de la dicción con perfección de detalle. No logramos advertir en ellas el tópico de un sentimentalismo insincero, en que suele incurrirse en producciones de este tipo.

Los mismos elogios cabe decir de los números correspondientes a la parte de música moderna, en que se interpretaron obras de Rimsky-Korsakow, Bilheon, Guridi y Zubizarreta. Creemos que realmente poseemos en España una entidad que está a la altura de las mejores extranjeras. Las extraordinarias dotes de unidad, flexibilidad y empaste de voces, sentido artístico, etc., la hacen insuperable en la consecución de efectos y gradación de matices. Fueron calurosamente aplaudidos y obligados a repetir muchos de sus números. Finalmente, para corresponder a los aplausos de los asistentes, ejecutaron la dulce plegaria de L. Iruarrizaga *Madre de amor y consuelo*. Subrayamos este comentario con la frase de uno de nuestros críticos musicales: «Para nosotros, el Cuarteto Doble Vocal de Pamplona es muy superior incluso a aquellos célebres coros rusos de los cosacos del Don...»

(Crónica del Archivo de Música.)

## Zamora

Después de oír y admirar a las notables Capilla de Música de la Catedral y Schola del Seminario en los programas de la Semana Mayor, con las polifonías de Victoria, Palestrina, Croce, Lotti, Goicoechea, Arbaolaza, Perosi, Salazar, etc., en el día de Resurrección tuvimos el festival más bello, y por tantos envidiado, admirando a la Agrupación Nacional de Música de Cámara, que, como llovida del Cielo, nos llegó a Zamora, gracias a la intervención de Educación y Descanso.

En el cine Barrueco nos ofreció esa inimitable Agrupación el *Cuarteto en fa*, op. 18, número 1, de Beethoven; el *Cuarteto en mi bemol*, op. 12, de Mendelssohn (ambos para instrumentos de arco), y el *Quinteto* de la op. 8, de Dvorak, para piano e instrumentos de arco.

## Crónica de Roma

P o r M A R T O R E L L

Cábenos la satisfacción de presentar al público artístico español nuestra primera crónica musical de Roma, reseñando en generales trazos las más importantes novedades musicales de la presente estación, dando comienzo por el mes de enero del año en curso.

Enero 1943. Día 6.—Concierto orquestal dirigido por el Maestro Antonio Pedrotti, en cuyo programa figuran Verdi, Brahms, Ravel, Beethoven. Muy sugestivo y tierno se nos presentó, entre todos, Ravel, con su «Pavana por la muerte de una infanta» y la «Alborada del gracioso», de una estilización, esta última, fuertemente española, con ritmos de danzas que evocan a cada momento episodios de la «Iberia» de Albéniz.

Día 10.—El experto director alemán Paul Van Kempen nos regala un sobrio y enjundioso programa sinfónico de la mejor calidad. «Estampas de la Vieja Roma», de Rossellini; «Sinfonía número 4, en re menor, op. 120», de Schumann, y la «Sinfonía número 5, en mi menor», de Dvorak. Particularmente acertada estuvo la ejecución de la magnífica «Sinfonía» de Schumann.

Día 20.—Una interesante novedad musical nos brindan la Orquesta y Coro estable de la Real Academia de Santa Cecilia, de Roma, con la ópera de concierto, en un prólogo y dos episodios líricos, para solos, coros y orquesta, titulada «La tentación de San Antonio», de V. Davico, natural de Mónaco (Italia). La obra, que ha gozado de un rotundo éxito, presenta escenas de vehemente emoción y pasajes de intensas sacudidas harmónicas. Estilo de vanguardia, sin los extremos excéntricos de muchos autores en boga. El coro y solistas desempeñaron soberbiamente su difícil cometido.

Día 24.—Tenemos el gusto de oír al notable pianista basileense Edwin Fischer con el «Concierto número 1, en si menor», para piano y orquesta, de Eugenio d'Albert, y con el «Concierto número 2, en si bemol», de Brahms. Sin duda, las obras interesan sobremanera, y en los diversos movimientos y tiempos se alcanza una ajustada interpretación; sólo deploramos algunas frecuentes incongruencias y deslices técnicos en el pianista.

Día 31.—En la sala del Augusteo tiene lugar el concierto orquestal dirigido por F. Capuana, cuyo programa lo componen: «La noche», concierto para flauta, arcos y cembalo, de Vivaldi; «Sinfonía en re menor», de Franck; *Preludio* de «Parsifal», de Wagner; el «Pájaro de fuego», de Stravinsky, y «Salomé», de Strauss. ¡Qué bello Frank en su «Sinfonía», y qué magistral Strauss en su «Salomé», obras que nos sorprendieron por su insuperable interpretación.

Febrero, día 3.—Bajo los auspicios del Ministerio de Educación Popular se ha desarrollado un selecto programa, integrado por los autores Hoeffler, Casella, Brahms. La mágica batuta del renombrado monacense Keilberth, que no vacila ante las más escabrosas empresas de una perfecta dicción musical, nos obsequia con las «Variaciones sinfónicas



sobre un bajo de Bach», la «Sinfonía en *re* mayor», de Brahms, y la «Scarlattiana» o divertimento para piano y 32 instrumentos, sobre motivos de Scarlatti, del Maestro Casella. Nos ha excitado la atención esta última obra, que no quiere ser una transcripción, ni una refundición, ni siquiera una imitación, sino una construcción moderna sobre un material extraído del riquísimo tesoro que son las 545 «Sonatas» del gran Domingo Scarlatti.

Día 7.—En el Teatro Adriano, un gentío imponente, que llena todas las localidades, espera impaciente al afamado pianista lionés Walter Giesecking, que en colaboración con la Orquesta del Real Conservatorio va a agasajarnos con una lucidísima actuación. Se ejecuta el «Concierto número 1», para piano y orquesta, de Beethoven, que constituye la primera parte de la función. La segunda parte lo forman las «Grutas de Capri», para orquesta sola, de Santoliquido, obra que (no hay que ocultar la verdad) interesó muy poco al público, al lado de las otras dos, tan sugestivas y jugosas. Cierran el programa las «Variaciones sinfónicas» para piano y orquesta, de C. Franck, que tanto halagan con sus dos temas: el primero, enteramente en menor, muy profundo y meditativo, anunciado directamente por el piano; el segundo, indicado disimuladamente por la madera y por los arcos en «pizzicato», y que luego pasa al piano, con su desarrollo final extraordinariamente vivo y vibrante. Escrupulosísimo estuvo en la ejecución de todas las obras el pianista, que no parecía sino ensartar perlas, con su ardiente y límpida ejecución.

Día 14.—El Maestro Freitas Branco, director de la grande Orquesta de la Nacional Radio Portuguesa, nos brinda un sabrosísimo programa, en el que figuran Manuel Bach, Tschaiowsky, Salviucci, Falla y Debussy. Con una dicción singularmente correcta fueron interpretados «El amor brujo», de Falla, y «El mar», de Debussy.

Día 17.—Continuando su serie de sorprendentes actuaciones, el Coro estable de la Real Academia de Santa Cecilia nos procuró el regalo de un maravilloso concierto polifónico-vocal de música sagrada, con obras de Palestrina, Victoria, Mozart, Somma, Perosi, en las que se logró una interpretación justa, al par que originalísima. La «Misa de Requiem, a cinco, seis y ocho voces mixtas, del Maestro B. Somma, director del referido Coro, fué un éxito clamoroso y granjeóle a él y a sus adiestradas huestes los más fervidos aplausos.

Día 19.—Una amenísima tarde musical resultó el concierto del violista Renzo Sabatini y de la arpista Juliá Bressan, habido en la Sala de la Academia, en el que figuraban en la parte del arpa: Haendel, Scarlatti, Renié y Paganini; en la parte de la viola: Hindemith, Winkler, Hartmann y Vivaldi.

Marzo.—En el curso de este mes han tenido lugar dos ciclos de Música a cual más importante. El primero es el ciclo de música de Chopin, confiado a los notables pianistas Nikita Magalof, de Petersburgo, y Wilhelm Kempff, alemán, quienes han hecho desfilas ante nosotros casi toda a obra del gentil y melancólico romántico polonés, cuajado de atavismo étnico, de espíritu caballeresco y de dolor estoi-

co. Una vez más hemos podido penetrar en el misterioso y apasionado temperamento del gran Federico a través de las exquisitas y atildadas ejecuciones de sus más bellas páginas musicales. A nuestro juicio, Magalof le va muy en zaga a Kempff, más puro y energético en su formidable técnica.

Otro ciclo de conciertos llama particularmente la atención: el Ciclo de Música moderna, bajo la dirección de Molinari y Casella. Los principales autores que integraron el abundante y rico programa de este ciclo musical son: Dallapiccola, con los Coros de «Miguel Angel» y el «Papavero», sobrecargados de tópicos modernistas; Petrassi con su «Salmo IX», para coro y orquesta, donde impera como estilo un eclecticismo internacional; Casella, con su «Deserto tentato», de un romanticismo cósmico y exaltado; Ravel, cerebro privilegiado, lleno de inteligencia y sensualidad, con su «Vals» y «Scherezade»; Debussy, con su «Pelleas», rebotante de sustancia poética y dramática, con estremecimientos de fantásticas armonías; Strawinsky, con su «Sinfonía de Salmos», para coro y orquesta, con mil hallazgos geniales, llenos de colorido orquestal.

Día 11.—Una espléndida sesión sinfónico-vocal fué el concierto de música húngara, dirigido por Bernardino Molinari, titular de la cátedra de Dirección del Real Conservatorio. El principal número lo constituía el *Salmo Húngaro*, de Zoltán Kodály, cuya maravillosa obra invade un aire ameno de viejas tradiciones, exaltadas por un genio popular de originalidad poderosa y de una expresión folklórica íntima y afectuosa.

Día 18.—El notable violoncelista Mainardi, en cooperación con la orquesta, dijo con suma dulzura y pasión el *Concierto en la menor* (para violoncelo y orquesta), de Schumann. Incluidos en el mismo programa figuraban el estudio sinfónico «La tempestad», de Tomassini, basado sobre una temática incisiva, que constituye la sólida armazón de la obra, creando una tensión de espíritu que aumenta por grados, y que luego disminuye con el aplacarse la tempestad, suscitando un sentido de calma y serenidad poéticas. La «Leyenda pastoral» y la «Toccata», de B. Somma, que seguíanse, están dotadas de un cierto interés efectístico, que conquista fácilmente al público. Número final de la sesión fué la sinfonía coreográfica «Dafnis y Cloe», de Ravel, cuyo valor colorístico aparece a través de una transparentísima fosforescencia de sonoridad, determinando una delicada y melancólica atmósfera, de la cual la danza constituye el episodio último y más significativo.

Día 20.—Dos altísimas páginas de la polifonía vocal de todos los tiempos nos fueron presentadas por el Coro del Regio Conservatorio en el Teatro Adriano: la «Missa Papae Marcelli», a seis voces mixtas, y el «Stabat Mater», de L. Palestrina; la primera, según la transcripción e interpretación de Somma, y la otra según la revisión e interpretación de Wagner. Es un acontecimiento excepcional la ejecución en serie de concierto de estos gigantescos del arte. Queremos subrayar el alto significado cultural de tal presentación, pues determina una magnífica obra de vulgarización polifónica, que deberá ser la base de una verdadera, profunda y provechosa reeducación musical de la presente generación. No



es fácil explicar con qué empeño y bravura el experto Cora, bajo la discreta y fascinadora batuta de Buenaventura Somma, su dignísimo director, haya cumplido su difícil cometido. La ejecución ha sido insuperable, tanto desde el punto de vista técnico de la grandiosidad y de la precisión del sonido, como desde el punto de vista estilístico y expresivo. El auditorio rubricó con repetidas salvas de calurosos aplausos tan espléndida actuación.

## MUNDO MUSICAL

**Higinio Anglés.**—El día 28 de junio leerá su discurso de ingreso en la Academia de San Fernando el insigne musicólogo catalán a quien contestará en nombre de la Academia el también ilustre musicólogo y compositor Padre Otaño.

**Ha sido nombrado Académico correspondiente** de la Real de Bellas Artes de San Fernando nuestro ilustre colaborador D. Bonifacio Gil, actual director del Conservatorio Provincial de Música de Badajoz y director de la Banda de la División que guarnece dicha capital.

La personalidad del nuevo Académico, eminente en el aspecto musical, tiene un más acusado perfil en el campo de la investigación folklórica, en el que ha contribuido con sus aportaciones de este género a establecer un paralelo con gran número de cantos populares sudamericanos, cuyos orígenes y raíces son genuinamente hispanos.

Enamorado de la riqueza melódica de los cantos populares extremeños se dedica con afán y entusiasmo a su búsqueda y recopilación, ofreciendo en interesantísimos folletos y notables conferencias el fruto de sus trabajos.

RITMO felicita cariñosamente a D. Bonifacio Gil por su designación como Académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando, y hace votos para que con su talento y entusiasmo aporte nuevos testimonios de su labor de investigación folklórica.

**Centro Cultural "Medina".**—De los centros culturales de Madrid, es quizá el más activo en sus manifestaciones musicales. Entre las audiciones últimamente celebradas merece destacarse la organizada con la colaboración del ilustre publicista y académico D. Víctor Espinós y la Agrupación Nacional de Música de Cámara. El tema de la conferencia "Jorge Felipe Telemann y su *Ouverture burlesque sur Don Quixotte 1721*", dada anteriormente en otro Centro con

gran éxito, interesó al escogido auditorio del Centro Cultural "Medina" que se deleitó con las inspiradas versiones musicales del *Ouijote*, a quien Strauss ha sabido genialmente hacerle hablar en su célebre sinfonía que lleva el nombre del inmortal protagonista de uno de los mitos españoles mundialmente conocido.

**Adela Espallargas.**—Esta eminente profesora, cuya labor pedagógica es bien destacada, ha obtenido un éxito en los recientes exámenes del Real Conservatorio, presentando entre otras alumnas, a las Srtas. Clara Núñez, Concepción Pato, Carmen Bardasco, Margarita Ramos, Palomita Cabrera, Dolores G. de la Fuente y Antonia Velasco que han hecho brillantes exámenes, obteniendo la nota de sobresaliente.

**Pedro Echevarría Bravo.**—Tarea artística ingrata y difícil la que este joven músico viene realizando en Tomelloso (Ciudad Real) desde que tomó la dirección de la Banda Municipal; pero tarea meritísima que está dando su fruto, pues existe ya un núcleo interesado en aumentar su cultura musical. La Obra Educación y Descanso presta entusiasta cooperación al Maestro Echevarría y poco a poco la ciudad de Tomelloso adquirirá relieve artístico.

**Juan Miquel.**—Recibimos noticias de que este inspirado músico ha terminado la composición e instrumentación de una zarzuela en dos actos, letra del P. Manuel Balaguer, titulada *Segadores de la Vega*, que por su delicadeza literaria y musical y fácil instrumentación podrá incorporarse al repertorio de nuestra zarzuela infantil.



**La más reciente composición de Richard Strauss.**—Cuando en diciembre del año pasado fué otorgado por primera vez el premio "Beethoven" de la ciudad de Viena, correspondió tan alto distintivo a Ricardo Strauss, que con esta ocasión manifestó su propósito de componer una obra para el coro de trompetas de la ciudad, composición que incluso tenía esbozada en sus movimientos esenciales. Esta composición, terminada mientras tanto, ha recibido el título de "Música

¡Un buen cliché!

**Trust Gráfico**  
FOTOGRAFADO

RAIMUNDO LULIO, 5 - TEL. 42401  
HORTALEZA, 21 - TEL. 10088  
M A D R I D





# RITMO

festiva de la ciudad de Viena" y ha sido dedicada a la gran capital del Danubio.

Ahora, al conmemorar Viena el aniversario de la entrada del Führer en la ciudad, ha sido interpretada por primera vez esta obra, bajo la dirección del propio compositor, en la gran sala de fiestas de la Casa Consistorial. Grandes ovaciones premiaron tanto al maestro Richard Strauss como a la banda de trompetas de Viena.

**Una biblioteca musical** se ha inaugurado en los locales de la Biblioteca Municipal de Litzmannstadt. Cuenta con una magnífica sala de lectura y de trabajo; el fondo inicial de la biblioteca musical asciende a 1.500 volúmenes.

**En honor de Bach** se celebran en Eisenach, desde el 14 de marzo hasta el 23 de abril, diversos actos conmemorativos, conciertos, etc., con la intervención de la orquesta de la ciudad y de famosos solistas.

**En el Teatro Nacional de la Ópera**, de Berlín, se ha estrenado recientemente el **ballet** croata **El diablo en la aldea**. El asunto ha sido tomado de una leyenda popular. La característica esencial de la obra es la naturalidad con que están combinados los distintos elementos artísticos y teatrales. La música tiene toda la energía, la variedad y la vitalidad del ritmo que necesita la danza.

El estreno de esta obra croata representó un gran éxito.

## **Escuela de Baile en los recintos de la Scala, de Milán.**

El Escala, de Milán, tiene su Escuela de Baile dentro de su recinto, donde los alumnos reciben una educación completa de Música, Mímica, Baile clásico y de carácter, además de sus estudios generales, como en las demás escuelas. A las niñas, dato curioso, les dan lecciones de costura y de cocina... Un autocar de la Escuela los va a buscar a sus domicilios todas las mañanas, y los devuelve a sus hogares por la noche. La Directora actualmente es la famosa Ruskaya, quien ha dado un gran prestigio a la Escuela, donde enseña la escuela rusa y la italiana, que, se puede decir, fué la madre de la rusa.

Los bailes españoles no son famosos. Los bailables de la ópera *Carmen* dejan bastante que desear...

Las alumnas, desde el segundo año, ya toman parte en los *ballets* de la ópera.

Los músicos modernos italianos han escrito varios *ballets*, que forman parte del repertorio de la Escala. Entre ellos el gran Respighi estrenó hace dos años un *ballet* sobre música antigua italiana de los siglos XVI y XVII, con orquestación moderna, que es una maravilla. Desde los tutús del baile clásico hasta los trajes venecianos, con el tricorno y el antifaz, de las pavanas y gavotas, es una historia completa del baile clásico.

## JULIO GOMEZ

Clases de Teoría de la Música. :: Armonía,  
Contrapunto y Fuga. :: Composición.  
:: :: Instrumentación. :: ::

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA  
CARACAS, 9 MADRID TELEFONO 30961

Otro músico célebre, Pick Mangiagalli, también ha estrenado varios *ballets*, entre ellos *El carrión mágico*, con figuras de máscara italianas, como Arlequín, Colombina y Pierrot, y el *Convento veneciano*, situado en el siglo XVIII, que da ocasión de lucir trajes y bailes de época.

Otro compositor de *ballets* es el gran pianista Casella. Desgraciadamente, la guerra ha obligado a la Escala de Milán a suspender su Escuela, por no exponer a los alumnos a los bombardeos, y va a instalarlos en un lugar seguro, fuera de la ciudad.

También las funciones de ópera de noche, siempre tan brillantes, han tenido que ser suspendidas. Ahora se celebran a las tres de la tarde. Afortunadamente, hasta ahora, el teatro no ha sufrido los efectos de las bombas.

## BIBLIOGRAFIA

GASPAR ARABAOLAZA: «*Cantatibus organis*». 2 volúmenes. Obras fáciles para armonio. Editorial Erciti, San Sebastián.

Todos conocemos la justa fama del maestro Arabaolaza, que nunca desmiente, merced a sus suaves melodías y limpia armonización.

Pero creemos que en este caso, si bien ha cumplido airoosamente con el cometido que le era encomendado, nos tienen acostumbrados a producciones de categoría.

El deseo de facilitar la labor a los organistas «que no saben tocar el órgano» es, juntamente con el deseo de construir órganos con el mismo fin (transpositores, teclados que cada nota da un acorde y otros horrores), un prófrito que en España ha tomado mucho cuerpo a través de estos últimos años y que es preciso, en bien del arte y de la liturgia, destuir. Los órganos se deben construir para los que saben tocarlos, y las obras orgánicas se deben componer para aquellos que conozcan con cierta solidez y estudio el manejo del instrumento. ¿Qué hay mucha gente que no sabe tocar, que no puede abordar esas obras? Pues que aprendan, y si no, que no toquen, lo cual siempre será preferible a que toquen mal. No se necesita ser un Dupré o un Gabiola para tocar dignamente obras tan hermosas como las de Torres, Boellmann, Thomas, muchas de Vierne, Cabanilles y un sinfín más. No obstante, en el segundo volumen hay varias piezas sumamente hábiles que con pocos recursos son muy agradables; y mejor hubiera sido que el primero fuera también así, ya que con sus dos notas resulta muy árido y con aspecto de estudio o ejercicio, aparte que resulta muchas veces más difícil que una pieza del segundo. La dificultad no se mide por el número de notas.

RAMÓN GONZÁLEZ DE AMEZÚA

\* \* \*

FRANCISCO TITÓ, Pbro.: *Escenas franciscanas*. Impresiones musicales para órgano de concierto.

La carrera musical del Maestro Francisco Titó, aun-



que no muy conocida, tiene largo y prestigioso abolengo. Nació el señor Titó en 1874; cursó la carrera eclesiástica, y a fines del pasado siglo era organista en la Colegiata de Játiva. A la vez que perfeccionaba sus estudios orgánicos con el Director del Conservatorio de Valencia, D. José Ubeda, efectuaba los de Armonía y Composición con el Maestro de Capilla de la Catedral, don Juan Pastor. En 1908 obtuvo, por oposición, la plaza de organista en el Real Colegio del Patriarca, de Valencia, y cuatro años después logró, tras reñidas oposiciones, análogo puesto en la Catedral de esa misma población.

Ha compuesto algunas obras que han visto la luz, y otras muchas que siguen inéditas. La que ha aparecido recientemente bajo el título *Escenas franciscanas* ha brotado como sugerencia tras la lectura de un libro del padre Torró y de las ilustraciones debidas al artista don José Benlliure, que le acompañaban. Trátase, pues, de una música esencialmente evocativa, y en algunos pasajes caracterizada por su carácter descriptivo, finamente anotado, en los ocho números que la integran, todos ellos relacionados con la vida de aquel Santo, trovador en sus mocedades, y después entregado a la devoción, con su viaje a Roma, su éxtasis ante la Naturaleza, su excursión apostólica por mar hacia tierras de Oriente, su ascensión al monte Alvernia, donde el Divino Maestro estampó sus llagas en el cuerpo, y su vuelo a la celestial mansión, rodeado de ángeles, cuando le llegó la hora de abandonar este valle de lágrimas, donde San Francisco había sembrado tanto amor y tanto bien.

## DISCOTECA

Algunas interesantes novedades gramofónicas nos ha presentado en esta última temporada "La Voz de su Amo", firma a la que pertenecen todas las que en esta crónica reseñaremos.

Y sea ante todo citada la excelente impresión de los *Nocturnos* de Debussy "Fêtes" y "Sirenas", a cargo de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, con su gran Stokowski a la cabeza. El primero, cuyo título se ha dado en traducir "Festivales", está contenido en un disco pequeño; no así el último, "Sirenas", que, a pesar de hallarse en disco grande, no queda terminado, pese a la etiqueta que dice "Conclusión". Atribuimos esto a algún descuido, del que suponemos se habrá dado cuenta "La Voz de Su Amo", y que procurará remediarlo.

Es una lástima que, tratándose de obra tan importante como los *Nocturnos* de Debussy, que son tres: "Nubes", "Fiestas" y "Sirenas", no se nos dé una versión completa en discos iguales, que puedan coleccionarse juntos.

Comparando ahora esta interpretación con otras que hemos oído, nos resulta algo muerta, sobre todo en "Sirenas", y creemos que el estilo impresionista de estos dos números requiere una mayor vida y movimiento, a fin de lograr un mayor efecto en los contrastes de ritmo y de color. Desde luego, el "Sirenas" lo encontramos excesivamente lento. Por lo demás, tanto la Orquesta como los coros, en "Sirenas", están muy en su punto en cuanto a planos de sonoridad.

—Otra novedad interesante es un disco impresionado por la Capilla Sixtina de Roma, y que contiene el motete *Sicut cervus*, a seis voces mixtas, de Palestrina, y el *Ave María* de Arcadelt. Es una lástima que no se exprese en la etiqueta el nombre del director, de modo que sepamos a quién atribuir la interpretación. Esta la encontramos discreta y acertada, sobre todo en el *Sicut cervus*, que resulta magnífico en sus grandes líneas polifónicas. En el *Ave María* se busca más el efectismo, y en más de un pasaje notamos faltas bastante notables de justeza y exactitud en las entradas.

En cuanto al motete de Palestrina, observamos que predominan las voces graves y quedan las blancas bastante ahogadas. Sin embargo, estas impresiones son muy importantes y útiles para todas las agrupaciones y Sociedades corales, donde de ordinario hay tanta desorientación sobre la recta interpretación de la polifonía clásica.

—Interpretadas por la Orquesta Sinfónica de la B. B. C., se presentan ahora las *Danzas húngaras* de Brahms, números 19, 20 y 21, arregladas por Dvorak, y que suenan espléndidamente en todos sus graciosos detalles, tal vez algo abultados a veces. En este mismo disco figura la conocida "obertura" *Cosí fan Tutte*, de Mozart, interpretada por la misma Orquesta, y de la que la batuta de Adrián Boult hace una versión muy justa y estimable.

—Otro disco (tamaño pequeño) contiene dos números de *Cantos polacos* para piano, "Opus 74", de Chopin, titulados "Primavera" y "El anillo". Obras cortas, pero exquisitas, en las que el exímio pianista Alfredo Cortot pone de manifiesto toda su fina sensibilidad.

—Y acompañando a todas estas novedades, y como obra de respeto, la *Sinfonía en sol menor*, de Mozart, interpretada soberanamente por la Orquesta Sinfónica N. B. C., bajo la batuta del gran Toscanini. Tres discos impecables, que pasarán a ocupar un lugar de honor en todas las discotecas, junto con otras muchas obras de esta categoría, con que "La Voz de su Amo" nos viene obsequiando con frecuencia.

En los cuatro tiempos admiramos ese vigor rítmico que caracteriza la dirección de Toscanini, sin desfigurarse en nada la gracia y elegancia suma de Mozart, que en esta *Sinfonía* brilla de manera acabada.

J. I. PRIETO, S. J.



VENTA - COMPRA - CAMBIO  
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

## Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3  
Teléf. 33285 - Madrid

## Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-  
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-  
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS  
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. - - - Ventura de la Vega, 3.  
Teléfono 12344. Madrid.

## AEOLIAN

VENDE.-COMPRA.-CAMBIA.-REPARA.  
ALQUILA

*Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gra-  
mófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, pro-  
yectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.*

Av. José Antonio, 1. - Teléf. 22800. - Madrid



## Pianos

TELEFONO 10867

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

## CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

MADRID

# PIANOS

## JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

PIANOS  
ARMONIUMS  
ORGANOS

Especialidad en  
pianos de cola.  
Primeras marcas.

## CASA ERVITI

EDITORIAL FUNDADA EN 1875

Obras musicales nacionales y extranjeras.  
Instrumentos para banda y orquestas jazz.

Pianos :: Armoniums

(CONSÚLTESE NUESTRO SERVICIO VENTA A PLAZOS)

SAN SEBASTIAN LOGROÑO

San Martín, 28 - Loyola, 14. Av. Gral. Mola, 14